

UC-NRLF



B 3 487 560







Digitized by the Internet Archive  
in 2007 with funding from  
Microsoft Corporation













UNIVERSITY OF CALIFORNIA PUBLICATIONS

IN

# MODERN PHILOLOGY

VOLUME 7

CHARLES M. GAYLEY

H. K. SCHILLING

RUDOLPH SCHEVILL

EDITORS

UNIV. OF  
CALIFORNIA

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

BERKELEY

1918-1919

Gift

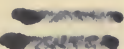
TO MIMI  
AIRBORNE

PB1  
C3  
V.7  
==

set 2

## CONTENTS

	PAGE
1. Francisco Navarro Villoslada, by Beatrice I. Cornish.....	1
2. A Study of the Writings of D. Mariano José de Larra, 1809-1837, by Elizabeth McGuire.....	89
3. Studies in Spanish Dramatic Versification of the Siglo de Oro. Alarcón and Moreto, by S. Griswold Morley .....	131
4. Lexicological Evolution and Conceptual Progress, by John Taggart Clark .....	175
5. Chateaubriand, Les Natchez Livres I et II. Contribution à l'étude des sources de Chateaubriand, par Gilbert Chinard .....	201







FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA<sup>1</sup>

BY

BEATRICE QUIJADA CORNISH

This preliminary study of Francisco Navarro Villoslada is made because of the lack of any adequate discussion of his life and works.<sup>2</sup> No life of Villoslada has been published, no com-

<sup>1</sup> The subject of this paper was proposed to the writer by Professor Rudolph Schevill of the University of California. The writer gratefully records her acknowledgment to Professor Schevill, Professor S. G. Morley and Dr. C. W. Hackett for their helpful suggestions.

<sup>2</sup> The writer is in receipt of a letter, dated March 23, 1917, from Villoslada's youngest daughter, doña Petra Navarro Villoslada de Sendín, from which the following is quoted: "Hay aquí dos hombres que estudiar, uno político que es el más importante de su vida y otro literato. El político no se ha estudiado todavía, mas que artículos sueltos publicados a la raíz de su muerte. Del literato tampoco se ha hecho un gran estudio aunque se trata de hacerlo. El P. Blanco, religioso augustino, trata de él en su obra *la Literatura española en el siglo XIX*. El P. Constantino Eguir, Jesuita, también está publicando una obra del mismo género, y me ha pedido datos para juzgarle como literato. Parece ser que quiere tener ese trabajo para su centenario, y por último el P. Juan N. Goy, redentorista, ha escrito una bastante extensa biografía con el título 'Flores del cielo,' que ha publicado en la revista ascética que esos Padres escriben titulada *El Perpetuo Socorro*. La índole religiosa de la revista no le ha permitido considerarle sino como modelo de hombres virtuosos. . . . El P. Goy ha sentido mucho no poderse extender más en sus juicios literarios y políticos, pero el límite a que estaba sometido se lo impedía y sus escritos han aparecido muy tachados. . . . Estoy dispuesta, con la ayuda de Dios, a facilitar a V. todos los datos que necesita para su proyecto. . . . hoy me limito a dar a V. una ligerísima idea de lo que desea, y lo hago sin perder tiempo, para aprovechar correos que quizá dentro de poco nos falten."

Grateful acknowledgment is due doña Petra Navarro Villoslada de Sendín for the valuable information contained in her letter, and for Goy's admirable biographical sketch, received through her efforts. Whatever the writer of these pages may have to say in this preliminary study merely constitutes the connecting links which unite the material received from doña Petra, with isolated facts wherever obtainable, and observations made from Villoslada's available writings.



prehensive literary criticism has been written, no political estimate of the man has been attempted, no complete bibliography of his works is possible, because of the difficulty of procuring all the items at this writing and also of the vast amount of unpublished material.<sup>3</sup> Yet the recording of whatever tends to illustrate a character, which the more it is studied and developed will be the more admired and respected, is a sufficient reason for the presentation of this paper.<sup>4</sup>

The year 1918 will mark the celebration in Pamplona of the centenary of the birth of Villoslada.<sup>5</sup> The desire of the writer in this study has been to secure a more general appreciation and esteem of the character and genius of a man who has received but slight recognition, either here or abroad,<sup>6</sup> but whose name posterity will place on a very high plane.<sup>7</sup>

Francisco Navarro Villoslada, the great historical novelist of the romantic school,<sup>8</sup> was born in Viana,<sup>9</sup> Navarre,<sup>10</sup> on the ninth

<sup>3</sup> Juan N. Goy, "Flores del cielo," in *el Perpetuo Socorro*, núm. 179, p. 416: "Sobre mi mesa de estudio tengo verdaderos montones de legajos de poesías sueltas, dramas, sainetes, comedias, y eso que esta parte de la producción de Villoslada se ha perdido mucho, ni se ha reducido todo á catálogo, porque él mismo dejó muchas composiciones en simples bocetos, ó por terminar, ó sin darles la última mano, y casi en su totalidad han quedado inéditas." Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín, March 23, 1917: "Ha dejado varias novelas comenzadas inéditas, con plan enteramente filosófico y escritas con ese lenguaje tan castizo que es de lo que más se admira en sus escritos."

<sup>4</sup> Blanco García, *La Literatura española en el siglo XIX*, XI, 272, 274.

<sup>5</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín, March 23, 1917: "Va pues a cumplirse su centenario el año que viene y están tratando en Navarra de celebrarlo honrosamente. Los navarros tratan de hacerle un centenario en Pamplona y han empezado por pedir en las Cortes todos los diputados de la Provincia por unanimidad, que se conceda bronce para un monumento. Como las Cortes se han cerrado ha quedado esa proposición sin resolver. Quieren también que se represente en Pamplona el día del centenario una ópera que ha compuesto un vascongado sobre *Amaya* y otras muchas cosas, como juegos florales que las acogen en la Provincia con entusiasmo y sin distinción de partido, considerándolo únicamente como una gloria nacional."

<sup>6</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 179, p. 416: "De Navarro Villoslada poco ó casi nada se ha escrito hasta ahora."

<sup>7</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 272.

<sup>8</sup> *Ibid.*, I, 369; II, 272.

<sup>9</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 173, p. 161: "Es ciudad poco notable, que se alza en una colina, dominando una llanura en que pastan multitud de ganados. La fundó Sancho el Fuerte, que la convirtió en muy respetable ciudad de

of October, 1818.<sup>11</sup> He was baptized on the tenth of October, 1818, and was named Francisco because it was the feast day of Saint Francis Borja. His mother's brother, Juan José Navarro Villoslada baptized him, and another brother, Félix, Canónigo de Santiago, was his godfather.<sup>12</sup> He was confirmed, according to his own statement, in 1826, and received his first communion in 1827.<sup>13</sup>

His early years were spent in rural Viana, in that historic Basque province of Navarre, where he imbibed that love of nature which is one of his marked characteristics. He also displayed at an early age an intense interest and love for the antiquities of

---

armas. Hoy lo más notable en ella son la iglesia de Santa María y los restos de un antiguo castillo de la Edad Media. Su población será de unas 2,800 almas.

"En 1423 fué elegida capital de un principado compuesto de varios pueblos, que el Rey de Navarra Don Carlos III, *el Noble*, erigió el 26 de Enero del mismo año en las Cortes de Olite, en favor de su nieto Don Carlos y de todos los que en adelante fuesen sucesores de la corona de Navarra.

"Luchando con los castellanos, cuándo sin fortuna y cuándo con ella, si Mosén Pierres de Peralta, *el Esforzado*, no la pudo librtar de la coyunda de Enrique IV, supo tomar un soberbio desquite en 1466, ayudada por el Conde de Lerín. En ambas guerras civiles del pasado siglo recibió el bautismo de sangre, en las dos acciones de que fué teatro por los años de 34 y 73.

"No tan escasa de blasones debió de ser Viana, cuando en ella radican y de ella traen su origen las nobles casas de Torre-Múzquiz, Ezpeleta y Guendulain, sin otras más que no han llegado á noticia nuestra."

<sup>10</sup> *Ibid.*, pp. 160-61: "El aire de la altas sierras, libre de todo miasma impura, regenera y fortifica á los cuerpos, y el instinto de independencia, de elevación, de libertad bien entendida, vigoriza á los caracteres, tonifica á las almas. Navarra, por su fe, por su libertad, por su sacrificio, madre fecunda de ilustres hijos . . . aquella nación de héroes, 'que supo aniquilar cuanto á su empuje se oponía; que enseñó á morir en los muros de Calahorra y á vencer en las asperezas de Roncesvalles; que en las estrechuras de Olast y en las márgenes del Ebro y del Cidacos demostró que su arrojo era inaudito; que en los campos de Andalucía rompió las cadenas que sujetaban á los viles esclavos, y en los sangrientos campos del Muradal, como en Simancas y Huesca, y en Zaragoza y Palestina, supo alcanzar laureles inmarecesibles, reverdecidos por el ardiente sol de Cartago y contemplados con asombro por los gloriosos llanos de Grecia.'" *Ibid.*, núm. 180, p. 465: "... tierra de las encinas y de los fuertes caracteres con blando corazón, cortos en razones, en obras largos, de mucho temor á Dios, de ninguna á los hombres."

<sup>11</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín.

<sup>12</sup> Goy, *op. cit.*, pp. 161-62.

<sup>13</sup> *Ibid.*, núm. 173, p. 162. The following dates appear in his diary, which he transcribed five times: "Año 1826: fuí confirmado. Año 1827: recibí la primera Comunión; tenía entonces nueve años."

the land of his forefathers, which ripened with years.<sup>14</sup> The "whole land," to use the poetical language of Allan Cunningham, "is alive with song and story." Such was the country upon which opened the eyes and imagination of Villoslada. His home life with his parents at this secluded spot, in those impressionable boyhood days, was undoubtedly fraught with many advantages, physical and mental.<sup>15</sup> The favorite pursuits of Villoslada's youth, the attractions of his boyhood days, did not lose their charm. The picturesque incident, the color of the past, the mere look of its varied activity appealed to him strongly.<sup>16</sup> Here he

<sup>14</sup> See *La Ilustración Española y Americana*, 1877, no. 1, pp. 6, 10, 30-31; *Ibid.*, XXXIX (1895), núm. 33, p. 130: "Navarro Villoslada estudiaba la crónica y las costumbres de un período histórico español, y le hacía revivir en forma novelesca con asunto propio y no imitado; era discípulo del novelista inglés, pero autor español y original, como todos los que sigan este procedimiento, más difícil que en otros países en el nuestro."

<sup>15</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 173, p. 161: "Todas las cualidades de esta tierra tuvo Navarro Villoslada, alma eminentemente navarra, ni le faltó aquella tenacidad, ó llamémosla terquedad, que á los hijos de esta región hace inadaptables á todo lo que no vaya paralelo con sus ideas, usos y costumbres, como no sea de un metal decididamente de más subidos quilates."

<sup>16</sup> *Ibid.*, núm. 174, pp. 210-11: Villoslada thus delightfully describes the home life of his youth: "En una ciudad de España vivía cierta familia cristiana, cuyo nombre veda estampar el respeto. Componíase de marido y mujer y siete hijos, cuatro de ellos varones. Toda aquella prole había nacido, no ya en la misma casa, sino en la alcoba misma en que murieron sus antepasados: todos aquellos hijos recibieron en ella la postrera bendición de su padre, el cual, desde el lecho que fué su primer abrigo, y su tálamo veinte años después, voló al cielo, á recibir, confiado en la divina misericordia, el premio de sus virtudes.

"Levantábanse todos al romper el día, la madre la primera, aunque se acostaba la última, á fuer de vigilante y hacendosa. No tenía mucha literatura, pero era de esas amas de gobierno que, al decir de Fray Luis de León, son, con el buey, el fundamento de una casa: *el buey para que are y la mujer para que guarde*.

"Los días que tocaba amasar, la madrugada era espantosa, pues aunque sólo se hacía en casa el pan de los criados, decía aquella señora que, si el ojo del amo engorda al caballo, las manos del ama en la artesa eran ahorro de sábanas y medicinas. Ignoro si por razones higiénicas ó por espíritu de economía, cuidaba de que jamás se comiese el pan caliente, y de que se *sentase* á lo menos veinticuatro horas.

"En pos de la mujer saltaba de la cama el marido, el cual, así que daba gracias á Dios, iba á ver las yuntas para cerciorarse de que estaban bien piensadas, y luego recibía al mayor, capataz, hacedor ó baile,—que de todas estas maneras se denomina,—y se informaba de cuántos peones ó jornaleros podía disponer, distribuyéndolos por labores y heredades, mirando siempre al cielo y á la veleta de la vecina torre, para pronosticar el tiempo, y por él la clase de trabajo en que debía emplearse el día . . .

"De los cuatro varones de su linaje, tres, siguiendo la tradición ó costumbre española, que recuerda Cervantes, seguían sendas clásicas carreras



began to acquire that intimate acquaintance with the character and life of the Basques, which developed, until he is now known as the Walter Scott of Basque traditions.<sup>17</sup> Feeling the appeal of the old and curious, his writings substantiate the verdict of Blanco García:

Todas las prendas que solicita el género, lo verídico de la narración, el conocimiento y dibujo de las figuras, y sobre todo aquel acomodarse á las costumbres de remotos siglos y civilizaciones, haciéndolas sentir en vez de analizarlas friamente, descubren al novelista de raza, que no lo es, como tantos otros, por capricho ó por afición estéril.<sup>18</sup>

"The child is father of the man" is true of Villoslada. In him as in so many great men, the man and the child refuse

de iglesia, armas y letras; el uno, en el Seminario diocesano; el otro, en el Colegio de Artillería, y el tercero, en la Universidad; pero en casa de un tío carnal de severísimas costumbres, sin cuya garantía no hubieran consentido los padres que pisara las aulas. El cuarto hijo, que cultivaba la hacienda, prefería una buena cazuela de sopas con chorizo ó pimientos colorados al mejor soconusco.

"El té y el café no parecían jamás en la mesa del desayuno, mas no eran completamente desconocidos en aquellas regiones: el primero se traía de la botica para los cólicos, y el segundo se tomaba después de comer los días que repicaban gordo.

"Las hijas, en cambio, no faltaban nunca al chocolate matutino, que solían exornar con bizcochos ó buñuelos, de sus manos. Si el padre ó la madre, por haber pasado mala noche, alguna que otra vez se levantaban tarde, el chocolate se tomaba alrededor de la cama histórica y casi monumental, sobre las rodillas de los concurrentes.

"Fuese en uno ú otro sitio, todos se santiguaban antes del primer sorbo; todos oían misa diaria. Cuidaba la madre de que los criados se confesaran una vez al mes. Ella y sus hijas lo hacían con más frecuencia, sin que esta piadosa práctica interrumpiese en lo más mínimo las ocupaciones ordinarias, ni alterase la hora del desayuno." *Ibid.*, núm. 177, p. 324: Villoslada, speaking of his father, says: "... cogía la escopeta, ensillaba ó no su jaca, según lo que se propusiera andar; recorría algunos pagos y términos donde yacían sus fincas, especialmente el de la heredad que se estaba labrando, y de paso mataba la perdiz al vuelo, ó la liebre al raso, y el conejo entre matas, no desperdiciando ocasión, ni errando apenas tiro, gracias á su ojo certero y, sobretodo, á Paz, hermosísima perra, á la cual, según él decía, *no le faltaba más que hablar*." *Ibid.*, núm. 177, pp. 324-25, Villoslada, speaking of his sisters, says: "... cuando por caso extraordinario tenían necesidad de dirigir el hogar, presentaban en la mesa platos exquisitos, hilaban, cosían, planchaban, bordaban y hacían primores con la aguja... preparada [referring to the table] con el mayor esmero por las hijas, siendo siempre recibidos con regocijo y aun con algazara cuando por entre las mallas de la mochila asomaba la azulada pluma ó la parda y leonada piel, suceso que, á pesar de ser asaz frecuente, se celebraba como singular y peregrino, por venir de quien venía y por lo mucho que el cazador se gozaba con tales demostraciones y lisonjas."

<sup>17</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 272.

<sup>18</sup> *Ibid.*, I, 347.

to be separated; they are always one. We find clear and full exemplification in his boyhood of many noble qualities—manly feelings, honesty and invincible perseverance. These characteristics ripened and expanded. As one reviews Villoslada's life, there is traceable in him a unity, amidst great breadth both as a man and a writer. With his seriousness we already find a genuineness and naturalness in little Paquito. There are many interesting anecdotes related of the boy in these early years which not only amuse but win the heart as well. They are very characteristic, "the kindness of that loving young heart and its early roguery, show the identity of the bud with the noble flower of after years."<sup>19</sup>

His parents were Manuel Navarro Villoslada y Fernández Marañón and Pilar Navarro Villoslada y Sabando. He was the second of eight children but on account of the death of the eldest, Villoslada very early in life assumed the responsibilities of the first-born. He developed a seriousness unusual for his years and acquired a fondness for reading and study. The word *Pensar* written in his diary under date of 1828 probably refers to his practice of stealing away to some solitary nook with his young playmate, Félix Erenchun, to think over what they had read.<sup>20</sup>

At the age of eleven Villoslada had had two years of Latin, and his teacher appreciating his rapid progress, said of him: "¡Este niño ha venido al mundo con dos años de Filosofía!"<sup>21</sup> He also delighted in writing, and although we have not the date,

---

<sup>19</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 173, p. 162: "Era ya por entonces, aunque tan niño, aficionadísimo á los estudios literarios, que fueron los amores de toda su vida; y para con más provecho dedicarse á ellos, retirábase con un amigo suyo á parajes solitarios, y allí, con mucho recogimiento, se pasaban largos ratos él y Félix Erenchun *pensando* en lo que habían leído." *Ibid.*, p. 163: Referring to his early training, Villoslada says: "Por lo menos tres años estuve en la escuela con un dómine famoso por su chupa, como todos los dómines, por sus zancas y . . . los azotes . . . llevé algunos; unas veces, porque salía á pasear extramuros; otras, porque llevaba cortado el pelo á lo *flamasón*, y otras, por no sé qué disputas que tenían el dómine y mi padre. Mas á pesar de tantos zurriagazos, para los cuales, como casos reservados, no valía el ¡*Dómine, parce!*, del latín me quedé en ayunas, etc."

<sup>20</sup> *Ibid.*

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 164.

it appears from references to these early years, that about this time he wrote some *picarescas cuartillas* entitled *Viaje alrededor de mi mesa*.<sup>22</sup>

He was nearly eleven<sup>23</sup> when he left Viana to attend the University at Santiago de Galicia.<sup>24</sup> In this university he seriously began work as a student, and in this city he was destined to remain some seven years pursuing his studies.<sup>25</sup> After having been examined in Latin, he matriculated as a student in philos-

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 163.

<sup>23</sup> *Ibid.*, núm. 177, p. 321: Under date of September 20, 1829, there appears in Villoslada's diary: "Hoy salí de Viana con los tíos D. Lucas y D. Félix y con Félix Erenchun." *Ibid.*, núm. 178, p. 365: There is an interesting description in Villoslada's novel *Historia de muchos Pepes*, wherein his journey from Viana to Santiago de Galicia may well have served as the basis: "Aunque yo deseaba hacer mi entrada [he is speaking of Madrid] en carro triunfal, en silla de postas ó en diligencia por lo menos, hube de zamparme en una galera. Si del hombre no se hubiera dicho que es un mundo abreviado, aplicaría yo esta hipótesis á la galera, máquina cuyo fin no se divisa, destinada á hacer jornadas que no tienen fin. Todo cabe en ella, y cuando está repleta, en ella caben también los viajeros que al mayoral le da la gana. Si falta espacio para la carga, lo usurpa al camino y, á semejanza de esas casas de la Edad Media, que se ensanchan con voladizos, sus dominios son ilimitados, merced á las protuberancias laterales.

"—Mientras con rostro compungido buscas en vano la solución del problema, persuadido de que tu cuerpo nada tiene de glorioso, resuelven prácticamente la dificultad trepando del estribo á la llanta, de la llanta al pescante y del pescante á la sección imperceptible de arco que forman los fardos y el toldo, primero una militar con tres niños, luego un fraile con su breviario, en seguida tres estudiantes con cinco guitarras, dos nodrizas, una con su rorro y otra con su perro . . . ¡Santo Dios!, exclamaba yo viendo desaparecer aquella interminable procesión por tan imperceptible rendija; ¿es ésta la ballena de Jonás, que se engulle los hombres como torreznos; es algún hormiguero, es por ventura el arca de Noé?"

<sup>24</sup> For a short history of *la Universidad de Santiago* see *Semanario Pintoresco Español*, X, 153-55; Goy, *op. cit.*, núm. 178, p. 366, says of Galicia: . . . "esa tierra de los hermosos ríos, de los erguidos montes, inspiradora de artistas, emporio de almas delicadas, tierra gallega, de riberas abruptas, de rías magníficas, de amenos campos, madre de poetas . . ." Referring specifically to Santiago, he continues: . . . "la ciudad levítica por excelencia, la ciudad, diremos con el eminente estilista Villelga Rodríguez, de calles angostas, costaneras, que guardan, á pesar de lo nuevo de los tiempos, firme y bien acusado carácter. Allí está la Catedral, que refleja la grandeza de Dios con su severa arquitectura; la Catedral, con su Pórtico de la Gloria, poema sublime entonado por la piedra hecha vida, al que arrancó tan lapidarias estrofas el genio de la cantora de *Follas novas*; allí . . . el Hospital magnífico y el gran Monasterio de San Martín Pinario; el macizo, antiguo convento de Santo Domingo; la Quintana, con la inmensa mole de San Pelayo, y la plaza del Hospital, con la Casa del Pueblo, con la batalla de Clavijo en el eminente tímpano, coronándolo todo la estatua ecuestre de Santiago."

<sup>25</sup> *Ibid.*, núm. 178, p. 366.



ophy.<sup>26</sup> His attendance at the university<sup>27</sup> continued until June, 1832, when the universities of Spain were closed because of political reasons, and he was obliged to continue his work in philosophy in the ancient Seminario del Campo de Santa Susana, under Mondragón. From October, 1832 to March, 1836, he devoted himself to the study of theology.<sup>28</sup> That Villoslada's love of letters was his dominating interest is evident since he found time while pursuing more serious work in philosophy, to appoint himself at the tender age of twelve, editor of a manuscript review which he fitly named *la Abeja*. The editorship was complicated by the poetic tastes of his chief collaborator, Félix Erenchun, who fearlessly appropriated from the works of Garcilaso, presenting the poems to the editor as his original contribution. Villoslada accepted them, and unconsciously, perhaps, realizing their merit, struggled in vain to imitate the efforts of his young friend.<sup>29</sup> Upon the occasion of Villoslada's aunt professing as a nun, he wrote a poem in her honor, bearing the interesting title: *Panegírico español, Poesía en octavas heroicas*. He made a notation at the end of the poem: "*Está por limar, y se reputará por falsa la que no lleve mi firma. Navarro. Soy testigo. Erenchun.*" This poem consisted of thirty *octavas reales*.<sup>30</sup> He was at this time thirteen years of age.

Villoslada wrote many more verses while at Santiago. In

<sup>26</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "Estudio latín, retórica, filosofía y teología en la Universidad de Santiago, Galicia."

<sup>27</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 178, p. 367: "Vivía Navarro Villoslada frente por frente de la Universidad, hermoso templo alzado á las ciencias, construido á fines del siglo XVIII por el arquitecto D. José María Machado. Tiene este edificio una severa fachada, adornada de bellas columnas jónicas, y sobre la portada se yergue, simbólica, la estatua de Minerva. En su biblioteca, copiosa y escogida, guárdase la bandera que el regimiento denominado de *Literarios*, formado por escolares de esta Universidad, tremoló con gloria en los campos de batalla durante la guerra de la Independencia."

<sup>28</sup> *Ibid.*, núm. 178, pp. 367ff.

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 366.

<sup>30</sup> *Ibid.*, pp. 368-69: D<sup>a</sup>. Dominica Navarro, who in religion was known as Hermana María de los Angeles. Goy aptly notes: "Y hay que ver cómo sin idea, porque allí la idea se va por las nubes, y no por sobra de poética, hay que ver cómo el poeta de trece abríles zurce treinta octavas reales, las cuales, si leyó la nueva esposa del Cordero, sin duda que hubo de caer en el más plácido de los *místicos sueños*."



his diary are mentioned, "Versos á los seminaristas, Egloga á Cacheiras, Versos al tío Nazario." From his personal correspondence we learn that he had in Santiago as his guide and master at this time, Pedro Losada, whom he consulted on doubtful points and whom he had voluntarily appointed as severe censor of his poetic efforts.<sup>31</sup> The education of Villoslada at Santiago was entrusted primarily to his two uncles D. Félix and D. Lucas, canons.<sup>32</sup> The care bestowed upon their charge was constant and rigorous.<sup>33</sup> His gratitude is evidenced in the dedication of his novel *doña Urraca de Castilla*:

Amados tíos: ahí va esta obra, al frente de la cual he osado poner el nombre de ustedes respetable por sus sólidas virtudes, respetable por su dignidad sacerdotal. Esta obra es una novela, y temo por lo mismo haber abusado de la confianza que me inspira su cariño, dedicándoles un escrito de este género. Pero no tengo otra cosa mas seria y mas importante que ofrecerles; y como despues de mis padres son ustedes las personas á quienes debo mas en el mundo, porque les debo la educacion, el peso de la gratitud es bastante grave para mí, y tenia yo cierta impaciencia por aligerarlo.

No es ahora, sin embargo, más liviano. La gratitud puede ser comparada al sol, que derramando luz y calor en todo el universo, jamás pierde un solo grado de vigor y de intensidad, un átomo de su fuego perdurable.<sup>34</sup>

At the age of fourteen he had completed his last year of philosophical studies, and received minor orders in the priesthood. His mother considered that he was not called to the religious life, particularly in such tender years, and further

<sup>31</sup> *Ibid.*, núm. 179, p. 416: When in later years, Villoslada referred to his master Losada, he said: "Parecía ser pariente muy cercano de algún perro, por lo mucho que en la crítica mordía."

<sup>32</sup> *Ibid.*, núm. 178, pp. 366-67: "Cuando llegó Navarro Villoslada á Santiago, aun era esta ciudad capital del reino de Galicia y de una provincia que ocupaba 242 leguas de superficie. Tenía dos regimientos provinciales, el de su nombre y el de Compostela. No perdonamos á nuestro biografiado el no haber dejado en parte alguna consignadas sus impresiones á la vista de Santiago, aunque, á decir verdad, cerca de diez y siete años después había de hacer á la ciudad del Apóstol escenario de una de sus mejor pensadas y más galanamente escritas novelas: *Doña Urraca de Castilla*."

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 370: Writing home under date of March 7, 1832, Villoslada refers to his subjection in this characteristic manner: "Por ésta hemos pasado unos Carnavales muy divertidos, siendo nuestra principal diversión el ir de casa al sermón y del sermón á casa."

<sup>34</sup> *Doña Urraca de Castilla, Memorias de tres canónigos.*

preparation for the priesthood ceased.<sup>35</sup> He was to have continued his studies and to have completed his fourth year of theology, graduating in June, 1836, but in May of this same year we find him home in Viana.<sup>36</sup> The spread of the war in the north had forced his return and he was pressed into service as a member of the national militia.<sup>37</sup>

It will be recalled that:

The French occupation of Spain continued until 1828; but the absolute power which this secured for Ferdinand VII continued, in spite of spasmodic uprisings, until his death in September, 1833. By a so-called "Pragmatic Sanction" he had suspended the Salic law before his death, and declared his daughter Isabella heir to the throne, to which she succeeded under the regency of her mother, Queen Christina. Her right was disputed by her uncle, Don Carlos, the younger brother of the late king, and to strengthen her position the *Estatuto Real*, a compromise between absolutism and the Constitution of 1812, was proclaimed. From this time Spain

---

<sup>35</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 179, pp. 413-14: "Por Agosto de 1832, mientras acababa el último año de Filosofía, tuvo Villoslada en Santiago la visita de su madre. Mucho se complació esta señora en ver el buen comportamiento de Francisco, del cual no tenían la más ligera queja sus severísimos mentores y queridos tíos D. Lucas y D. Félix, antes si queja había, era contra ellos, por el excesivo rigor con que, llevados de su rectitud y cariño, educaban á su dócil sobrino. Compadecióse mucho la madre al ver que su hijo no tenía toda la expansión lícita y sencilla que á su edad correspondía.

"Era ya á la sazón, á lo que creo, Villoslada clérigo, pues aunque, como en carta suya de este año se ve, no pudo tonsurarse en las órdenes generales del 7 de Marzo, por no llegar de Calahorra á su debido tiempo los documentos necesarios, tonsuróse después en las órdenes de Abril el Excmo. Sr. D. Rafael Múzquiz y Aldunete, Arzobispo de Santiago á la sazón, y algo pariente de nuestro biografiado. Obedeció este apresuramiento en recibir las órdenes menores, á la necesidad que de ellas tenía, por haber sido agraciado con las capellanías del Rosario y de la Misa de once. Así que la buena de D.<sup>a</sup> Pilar encontróse con su hijo convertido ya en clérigo á los catorce años, vistiendo hábitos talaras, los cuales, por una rareza de sus tíos, nada tenían de rozagantes, dado que el manteo no andaba muy por debajo de la media pierna, y manejando ya el Breviario, cuyo rezo era una de las cargas de las Capellanías que servía.

"Era muy natural que la madre creyera lo que todos presagiaban del porvenir de aquel tan ejemplar estudiante, para quien el Santuario parecía ofrecerse con todas las señales de vocación del cielo. Pero fuera por lo que fuera, y sin duda que sería en virtud de esa misteriosa clarividencia con que el ojo de las madres suele leer en el alma de sus hijos, el caso es que D.<sup>a</sup> Pilar partióse de Santiago con la persuasión de que su hijo tenía marcadas tendencias á la vida de sociedad, y de que Dios no le llamaba al ministerio sacerdotal."

<sup>36</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "... tuvo que suspender sus estudios por las vicisitudes de la guerra civil, que duró siete años."

<sup>37</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 179, p. 415.

was given up to the struggle between two principles; the "Carlists" upholding the banner of absolutism and divine right; the other party, to whatever dynasty or government it might be attached, maintaining the principle of liberalism and popular government.<sup>38</sup>

It happened that about this time (1836), encouraged by the disturbed state of the government, the Carlists planned to push forward from their stronghold in the north into central Spain. If Carlism was ever to spread beyond the Basque provinces and Navarre, this was its opportunity, and General Miguel Gomez was determined to seize it. He advanced almost to the gates of Madrid, unfurled the flag of the Pretender in Cordoba and Almadén, entered Andalusia and approached Cádiz, finally returning to the Carlist headquarters on the Ebro, after a campaign of five months, having out-generalled the best commanders of the queen, whose army was badly disorganized. The new revolutionary government of Calatrava in the meantime pressed into service in the national militia all single men and widowers without issue from eighteen to forty years of age, and appointed Espartero to the supreme command of the army. These were to serve in their native towns against the *facciosos*. It was, therefore, the lot of Villoslada to serve in Viana, and his duties are laconically described in his *apuntes íntimos* as "Guardias y Oficio Divino." Espartero directed his energies to the reorganization of the army, and was in a measure prepared to raise the coming siege of Bilbao, which was even then being planned by the Carlists.<sup>39</sup>

The long drawn agony which afflicted Spain had exerted its influence upon the young mind of Villoslada; in fact, the revolution in France in July, 1830, had not passed entirely unnoticed, judging from Villoslada's later writings.<sup>40</sup> The war of 1833 and its consequent stirring events impressed our author deeply. He bitterly denounced this war in which he was forced to take a part, although it was an insignificant one, and his opposition was deepened by the disappearance of his uncle Nazario with three

<sup>38</sup> Phillips, *Modern Europe*, p. 128.

<sup>39</sup> Hume, *Modern Spain*, pp. 334-35; Goy, *op. cit.*, núm. 179, p. 415.

<sup>40</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 178, p. 369.



other companions in 1836, who it is believed were assassinated by the Carlists. Villoslada condemned this atrocity in some verses entitled *Romance al Tío Nazario*.<sup>41</sup> The same year he wrote *Al otoño de 1833*, a poem whose spirit *guerra entre hermanos* Villoslada could not vindicate.<sup>42</sup> Personifying autumn he appeals to that season for an explanation of the reasons why situations such as those engendered by war should ever be. The sentiments of this youth of eighteen seem to demonstrate an idealistic yearning of an indefinable character. A few stanzas give an idea of the whole:

¡Guerra, guerra! clamó con voz tronante;  
y retumbaron ¡guerra! los collados,  
al estrépito horrendo conturbados:  
¡guerra! gritó Pirene vacilante:  
El Ebro turbulento,  
cubriendo su cristal de nieve fría,  
¡guerra! en sus hondas grutas repetía.

Al bélico alarido,  
escondiendo la fáz entre les manos,  
España dió un gemido,  
gritando con horror; ¡guerra entre hermanos!

¿Cuál crimen cometieron  
los espantados pueblos sin ventura  
para tanto rigor? Otoño impío,  
¿por qué llenaste el cauce de amargura,  
de llanto y de miseria,  
tú, balsámica fuente para Iberia?

¡Ay! y cuántas congojas  
en pós de ella han venido!  
¡cuánto luto y gemido!  
Entonces ¡oh dolor! de mustias hojas  
los campos doloridos se vistieron;  
y agobiadas se vieron  
sobre la helada nieve  
con hinchados racimos secas vides;

<sup>41</sup> *Ibid.*, núm. 179, p. 415; núm. 178, p. 369: "Mas fuertes aún las que sintió el año 33 al primer fogonazo de la guerra civil, de la que cantaba en una poesía, que no vió la luz pública hasta el 41, pero ya estaba en cartera desde el 36."

<sup>42</sup> *Ibid.*, núm. 178, p. 369. See also *Semanario Pintoresco Español* (2), III (1841), 39-40.

otoño, otoño alevé  
la mano arrebató vendimiadora  
al sacrilego campo de las lides.  
Y aquella pura mano, acostumbrada  
á cortar seca mies, negros racimos,  
¡ay! con horror la vimos  
el acero vibar ensangrentada.  
¡El acero feróz y estermiante,  
que derribó con bárbara pujanza  
de una madre el orgullo y la esperanza,  
la cándida ilusión de fino amante!

¡Hijas del Ebro, aun siento  
vuestro agudo y fatídico lamento!  
¿Dónde correis frenéticas? adonde,  
cual trémulas bacantes,  
con ojos centellantes,  
y revuelto el cabello destrenzado  
por el pecho agitado?  
¡Hijo, Esposo! clamais con grito agudo,  
las viñas solitarias,  
ricas por vuestro mal atravesando . . .  
y hasta el eco está mudo!  
¡Hijo, Esposo! las voces esforzando;  
callais, en escuchar absorta el alma,  
y del otoño siéntese en la calma  
el bronce pavoroso retumbando.

¡Otoño, otoño, y cuanto me estremece  
tu nombre aborrecido,  
tan grato en otro tiempo, tan querido!

¿Dónde van, dónde los tranquilos años  
de venturosa unión? ¿Dónde el otoño  
que raudales de júbilo brotaba,  
y cual vino aromático la prensa,  
en torno la abundancia rebosaba?

¡La guerra! . . . Yo deliro! . . .  
¿En dónde estás, mi vida, mi consuelo?  
En vano en derredor buscando miro  
los bienes que soñé: cubierto el suelo  
de víctimas y horror mudo responde  
á mi grata ilusión . . . Fué, fué el otoño  
de abundancia y de paz sobre la tierra,  
en deleites balsámicos fecundo;  
y llenan hoy el ámbito del mundo  
llanto, desolación, infanda guerra!

This period of Villoslada's life was productive in poetry, but practically nothing has been done with his works. They remain unpublished for the most part. It would appear that his success as a journalist, politician, lawyer, and above all, as a novelist, so completely took precedence in his later years, that although he continued to write poetry abundantly up to 1850,<sup>43</sup> this side of his genius has,<sup>44</sup> naturally enough, been almost entirely overlooked. That poetic sensibility was not lacking may be deduced from his own words:

Una ciega pasión me arrastra al templo de las musas. . . . A solas conmigo mismo tengo mis consuelos, mis éxtasis deliciosos, porque la poesía es para mí una de aquellas islas de verdura, que surgen en los inmensos arenales de los desiertos africanos. ¡Qué fuera de mí, si la poesía, que con una mano enjuga las amargas lágrimas de la triste realidad, no diera suelta con otra al dulce llanto de la ilusión encantadora?

Then, as if the specter of war which hovered over his native town oppressed his spirit, he continues:

Mientras en vez de aromas y frescuras exhalen las orillas del Ebro negro vapor de la sangre caliente, tendré que resignarme como Moisés al ver de lejos la tierra prometida, acaso para morir como él sin besarla con mis labios. Pero te aseguro que, ni encerrado en una triste ciudad, no me abandonarán mi lira y mis cantares, como no abandonaron á Miltón y á Cervantes en la obscuridad de una prisión, y en el momento en que suene en mi alma la voz de la poesía, lanzaré una mirada desdeñosa á los mortales que se llaman felices. Por eso quisiera que esa nube mágica que me rodea no se disipase jamás.<sup>45</sup>

<sup>43</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 179, p. 416: "Hasta cierta época, muy cerca del 50, escribió versos, iba á decir, a granel."

Villoslada wrote some poetry after 1850. His ode to Pius IX was written in 1867 while recuperating from an illness at the mineral springs at Marmolejo (*Ibid.*, núm. 279, pp. 119-21). This is in part as follows:

"Estoy enfermo, Padre querido:  
Yo de tu ejército soy un herido.  
Por Ti la sangre del alma he dado;  
Mi pobre ingenio yace agostado,  
Humos de inválido mis ansias son.  
Mas si mi numen cayó postrado  
Aun tiene lágrimas mi corazón. . . ."

"Aun guardo, ¡oh Padre! para el combate,  
Si Dios lo quiere, lanza y broquel,  
Y si mi frente la muerte abate,  
Mi último aliento será por El."

<sup>44</sup> *Ibid.*, núm. 179, p. 416: "Villoslada fué poeta, y poeta fecundísimo, y poeta verdaderamente inspirado."

<sup>45</sup> *Ibid.*, pp. 417-18: Letter of Villoslada to his friend José Gil, 1837.

Among other poems may be mentioned one written when fifteen years of age, in commemoration of the *basílica compostelana*, beginning:

¡Salve, gigante túmulo, que escondes  
entre las nubes plúmbeas la frente,  
bajo tu inmensa mole reverente  
yace de España el inmortal Patrón!

When nineteen years of age he wrote *silva* to the Philharmonic Society.<sup>46</sup> His *Égloga, Felicio y Anfisio* written in the midst of the civil war, depicts the calmness and beauty of peace:

Cuando acallan las aves su armonía,  
y despliegan los céfiros sus alas,  
y en brazos de la noche muere el día.<sup>47</sup>

His elegy upon the death of his friend Espronceda closes with the following lines:

¡Que basta un genio á engrandecer á un siglo,  
Cual basta un sol á iluminar á un mundo!

To Calderón, recalling the mournful tones of a Núñez de Arce, he exclaims:

¡Alzate de la tumba  
Y el gran misterio dime  
De tu ingenio sublime,  
Genio de Calderón!

¡La véis? . . . Callad, mortales,  
La sombra rasgó el velo,  
Su diestra indica el cielo  
Su izquierda el corazón!

The interest of this earlier poetic work is undoubtedly increased by Villoslada's power of surmounting environmental limitations. The expansive element which creates was not denied him; a singularly rich imagination was his source of power. Discerning and hailing ideal standards he resolutely gave poetic expression to gigantic thoughts, thoughts which we would hardly expect a youth to dress "out of any old wardrobe of the past."

<sup>46</sup> *Ibid.*, núm. 179, p. 417: ". . . cuando sólo tenía diez y nueve años cantaba en tan melífluos versos á la Sociedad filarmónica en una impecable *silva*."

<sup>47</sup> *Ibid.*



A very small portion of his work is available, but the little that can be examined at this writing bears evidence of a deeply religious nature and an instinctive aversion to war. There are many compositions among his published papers which clearly demonstrate from the point of view of literary criticism, the poetic instinct dominant in his youth.<sup>48</sup> Villoslada's training had been such as to produce impressions which are indelible, and which revive with double force when occasion demands. There is a little poem written in July, 1842, which breathes the depth of affection felt by our author for the Eucharist, betraying an indubitable trace of the mysticism of a San Juan de la Cruz.<sup>49</sup> It may be considered as inspired by or at least in harmony with the agencies influencing his early years. Its title *Después de la comunión* sympathetically embodies his own feelings:

¡Bendito Dios del Cielo,  
que mi alma escogiste por morada!  
¡Inefable consuelo  
del alma enajenada,  
que en tus brazos se duerme regalada!

Dentro de mí no cabe  
el gozo en que rebosan mis entrañas;  
en bálsamo suave  
y alegrías extrañas,  
y en olas de tu gloria el alma bañas.

¡Oh!, cuál me saboreo  
con tan dulce manjar. ¿Y he de perderte,  
dulcísimo Tesoro,  
después de poseerte?  
¡Ay, antes de pecar, venga la muerte!

¡Oh, buen Jesús,, el mundo  
desde tus alas visto al blando abrigo  
inspira horror profundo.  
Ahora que estás conmigo,  
sube al cielo, mi Dios, que yo te sigo!<sup>50</sup>

No attempt is made at this time to define the influence of particular writers upon Villoslada. It is most probable that he

<sup>48</sup> *Ibid.*, cited in footnote 3.

<sup>49</sup> *Ibid.*, núm. 180, p. 471.

<sup>50</sup> *Ibid.*, pp. 471-72.

was acquainted with the mystics, and some of the passages in his religious poems are so congenial to the nature and feelings of that group of writers, that Villoslada may at least be conventionally criticized as reflecting the mystical element. Whatever qualities these poems exhibit are interesting, demonstrating the reaction of an unusually sensitive mind upon early impressions. It is disappointing that no comment from Villoslada upon his early taste has come to our notice beyond one reference which acquaints us with some of the invaluable friends he had already made. In one of his letters he mentions that he brought with him from Santiago to Viana the following books: " . . . de los libros de Teología el Berti y Charmes; de literatura extranjera, el Telémaco; de la castellana, la colección de poesías por Quintana, un tomo de la Poética de Blair, el compendio de Geografía de Losada, una gramática francesa y un buen diccionario de esta misma lengua y otro latino." Later we learn that he mastered French and Italian which made it possible for him to delve deeply in the classics of these nations and that his inseparable companion was *don Quijote* which always lay on his desk<sup>51</sup>

Villoslada should not be reprehended because there appears at this early stage a limitation of poetical taste to subjects which seem suited to the expression of his environment. He was interested primarily in situations and incidents which bore a definite relation to his past training, and only secondarily, it would appear, in the purely technical aspect of the work. Reading his poems we could guess that he would care more to portray his sentiments than the stages of purely formal constructive effort. The *crítica mordante* of his old master don Pedro Losada was often flung away. A Saint Teresa might well have exclaimed to a crucified Christ:

. . . . .  
 ¿Estás desamparado, Jesus mio?  
 ¿Elevas ¡ay! los muribundos ojos? . . .  
 ¿Qué pides al Señor en tus enojos? . . .  
 "¡Perdon para los míseros, perdon!"

<sup>51</sup> *Ibid.*, núm. 179, p. 416; núm. 181, p. 514.

. . . . .  
 Insano pueblo, de tu Dios verdugo,  
 ¿no pisaste del mar las hondas grutas,  
 al raudo soplo del Señor enjutas,  
 palpitando de miedo el corazón?  
 ¿Y las domadas olas no bramaban  
 en montes dividiéndose de espuma?  
 ¿Quién las contuvo, dí, cual leve pluma,  
 y encima las soltó de Faraon?

. . . . .  
 ¿Quién te puso, Jesús mío,  
 esa corona de abrojos,  
 sin que tus augustos ojos  
 helaran su brazo impío?

. . . . .  
 ¿Quién te robó la color  
 de las rosadas mejillas?  
 ¿Quién tus sagradas rodillas  
 descarno con tal horror?

. . . . .  
 ¿Fué el pueblo que regalabas  
 con blanda mano amoroso,  
 y, cual padre cariñoso,  
 por su bien te desvelabas?

The emotional appeal of a poem like this prevents one from taking any pleasure in the devious processes by which the cold intellect sometimes attempts to give fresh interest to familiar words or ideas. Villoslada *felt*, if he did not philosophize or reason in his poetic work, and the expression of this tenderness of passion is nowhere else in this poem more beautifully expressed than in the closing lines:

¡Qué desborde tu justa venganza,  
 cual torrente de lava inflamado;  
 y derribe, y devore al malvado,  
 que su frente elevó contra tí!  
 ¡Viva el justo no mas en la tierra!  
 Pero, no! . . . no, mí Dios ¡Ten clemencia!  
 Todo el orbe firmó tu sentencia. . . .  
 ¡ay! que fuera del mundo y de mí!<sup>52</sup>

---

<sup>52</sup> See *A Jesús crucificado*, in *Semanario Pintoresco Español* (2), III (1841), 111-12.

His best known poem is *Luchana*, based on the Siege of Bilbao. During the year 1837 the Carlists besieged the city of Bilbao and Espartero, the hero of Luchana, saved the city a second time. Bilbao was the center about which revolved the revolution in the Basque provinces. In fact, it was the principal focus of the civil war, particularly at this time, when Don Carlos had decided upon its capture to please the powers and obtain their support. Three times was this stronghold besieged by the Carlists. The first siege was raised in July, 1835, by Espartero and was the first great blow to the Carlist cause. Another attempt of the Carlists was made in October of 1835, but was frustrated when within an ace of success by Lord John Hay. Early in 1837 the third siege was raised by Espartero, but only after heroic and superhuman efforts. Espartero's approach to the besieged city was hindered at every turn and it was upon reaching the bridge at Luchana that the desperate fighting took place which thrilled the nation. Espartero's men forged across the stream and stormed the mountain position of the Carlists with fixed bayonets. The mortality on both sides was appalling and the suffering intensified by the fury of a tempest and a heavy snowfall. Bilbao was saved and the cause of the Pretender lost. It marked the turning point of the war—it started Carlism on the downward path which led to the Treaty of Vergara in 1839.<sup>53</sup>

This was the heroic background which Villoslada used for his epic *Luchana*. Expressing indignation he hurls violent rebukes at the Carlist leaders Eguía and Villarreal, as also at Don Carlos. It is interesting to note the dedication to his mother of this poem, directed against those to whom in later life he lent his most active support: "Este es el poema que a principios del año 37 se complacía usted en escuchar de los labios de su hijo, conforme de su rudo ingenio iba brotando. Mi corazón entonces hervía de entusiasmo, porque yo también, como los héroes de mi canto, combatía en Navarra por la libertad." Thus Villoslada wrote on the tenth of November, 1840, when the first three cantos

---

<sup>53</sup> Hume, *Modern Spain*, pp. 336-38.



of his epic were published in Madrid. This dedication to his mother would seem to indicate that there was no lack of confidence in the young man. There is a certain very pleasant tone of self assurance which appears neither extreme nor exaggerated when we consider the person whom he thus honored. The poem is not available to the writer, but the beginning is as follows:

Canto el asedio de Bilbao, y canto  
Del salvador ejercito la hazaña

Y el magnífico triunfo de Espartero.<sup>54</sup>

From Viana, Villoslada went to Logroño on the fifth of August, 1839, entering an office of telegraphy there as a student, and made such progress that by the thirty-first of October he was in charge of the Viana office.<sup>55</sup> An article, *Telégrafos españoles*, descriptive of systems of telegraphy, or more properly speaking, signal systems adopted by Spain for night and day use, appeared in 1841.<sup>56</sup> This contribution reflects mental acuteness and an effective power of reasoning. This article gave rise to such extended discussion that Villoslada desired that it be transferred to the columns of *el Corresponsal*, a periodical of greater scope and adaptibility to this sort of debate.<sup>57</sup> It was Briffault's article published in *el Tiempo* with

<sup>54</sup> See *La Ilus. Esp. y Amer.*, XXXIX (1895), núm. 33, p. 130.

<sup>55</sup> Goy, *Ibid.*, núm. 179, p. 418: "De simple miliciano en Viana, pasó á Logroño, á 5 de Agosto, ingresando como alumno de Telégrafos en las oficinas de esta ciudad. Los alumnos, como tales, ninguna gratificación tenían; pero á Villoslada cúpole la suerte de caer en gracia al Director del ramo, mereciéndole á los dos días la nota de sobresaliente, y con ella alojamiento y dos raciones diarias. Luego, en pasando unos días, para que no llamara demasiado la atención, propúsole por aspirante, en el cual grado, además de las dos raciones, percibía cuatro reales diarios, con fundadas esperanzas de salir luego oficial con 6.000 reales anuales.

"Con este nuevo cargo confiáronle comisiones varias, ora á Lerín cerca del *magister equitum* del bando liberal, el terrible Diego de León, ora á Viana, en 15 de Octubre de este año de 39, encargándosele por fin del telégrafo en esta ciudad, á 31 de este mismo mes. Poco tiempo después fué propuesto para segundo oficial contra el Reglamento, pues saltaba para ello por dos grados. Por encargo del Director del ramo, concluyó una Memoria para presentarla al Gobierno, haciendo ver la necesidad de un nuevo Reglamento, y entonces esperaba ser nombrado Secretario general, poniéndose en breve tiempo en el tramo inmediato al Director."

<sup>56</sup> See *Semanario Pintoresco Español* (2), III (1841), 155-77, 168.

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 176.

which Villoslada disagreed, and which brought him to the defense of Spain. He failed to see the superiority of French systems, and Villoslada takes up his argumentation with the view of disproving Briffault's inferences. An excerpt from his reply is quoted :

Dicho artículo nos confirma en la idea que, teníamos formada de la superioridad del telégrafo español, é interesados en el honor de nuestra patria, no queremos renunciar á la satisfaccion de publicar sus glorias, demostrando las ventajas que en este ramo podemos llevar á nuestros vecinos: ventajas tanto mas apreciables, cuanto si las artes florecen en España todo se lo deben á sí mismas, y nada de ordinario á las leyes, que proteger debieran su cultivo.

We conclude from the perusal of this article, which scientifically speaking may not be of great importance, that Villoslada even though his interests lay in other directions, seems even as a young man to have had powers of discrimination and investigation which ought not to be underestimated. His diversity of interests is herein represented with some degree of completeness when with his usual desire for illustration, he presses into service Góngora's romance to substantiate scientific statements:

Que los rayos de la luna  
Descubrieron las adargas.  
Las adargas avisaron  
A las mudas atalayas;  
Las atalayas los fuegos,  
Los fuegos á las campanas:  
Y ellas al enamorado. . . .<sup>58</sup>

With the Treaty of Vergara, August 31, 1839, peace, so heartily desired by our author, was reëstablished in Navarre, and on the second of September, inspired by the occasion, Villoslada wrote a poem at Logroño, which attracted the attention of the Duchess of Victoria. Espartero was near Estella at that time, and had promised to return triumphantly to Logroño on the twenty-fourth. For this occasion, the duchess desired that a

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. 155: "Llenas están nuestras costas del mediterráneo de estas atalayas que tantas veces alarmaron á los asustados pueblos del mediodía, cuando tan atrevidos y crueles andaban los piratas africanos. Hé aquí como pinta Góngora en un bellissimo romance, el movimiento de estas señales que precedieron á una alarma, en las cercanías de Orán."

poem singing the praises of the duke be written, and this task she entrusted to Villoslada.<sup>59</sup>

His dramatic talent also had manifested itself in his youth. Here again the writer is unable to make any deductions because of the paucity of material. There are various dramas written about this time, some tragic as *el Medio entre dos extremos o Ser esposa y madre fiel*; others like *Enamorar con peluca*, an amusing comedy.<sup>60</sup> Another drama *el Mariscal* received the praise of Gil y Zárate and Ventura de la Vega.<sup>61</sup> A comedy entitled *la Prensa libre: Comedia original en tres actos y en verso*, was published at Madrid by Repullés in 1844 as one of the series of *Galeria dramática*.<sup>62</sup> *La Dama del rey*, zarzuela in one act and in verse was published at Madrid by José Rodríguez in 1885, in volume 7 of *el Teatro*; music by D. Emilio Arrieta.<sup>63</sup> Villoslada continued to write dramas<sup>64</sup> but it is sufficiently apparent, even with the limited information at hand, that he could find no incentive in the theatrical conditions of the time.<sup>65</sup>

On the twenty-fourth of February, 1840, Villoslada, not yet twenty-two years of age, went to Madrid<sup>66</sup> to study law at the university.<sup>67</sup> He spent three years in legal studies, and his

<sup>59</sup> Goy, *ibid.*, núm. 179, p. 419.

<sup>60</sup> *Ibid*: "El tipo de aquel viejo fatuo, D. Blas, que creyendo hablar con su Rosita, es burlado por Pepa, la criada, ó por el chuseo de D. Joaquín, es de lo más festivo y regocijado que ha llegado á nuestras manos."

<sup>61</sup> *Ibid*: Ossorio y Bernard, *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, p. 302: "Su producción dramática y novelesca es digna de todo encomio y respeto."

<sup>62</sup> In the New York Public Library.

<sup>63</sup> In the Biblioteca Nacional, Madrid.

<sup>64</sup> Goy, *ibid.*, núm. 179, p. 419: "En época posterior, aún compuso Villoslada alguna que otra pieza dramática, pero no tardó en abandonar por completo este género de literatura, . . ."

<sup>65</sup> *Ibid*: "No le gustaban los procedimientos que había que seguir con las actrices entre bastidores para el buen éxito de las obras. No se dice si otra de las causas fué el gusto de los espectadores." For theatrical conditions in Spain during Villoslada's most prolific dramatic period, see "Crítica literaria, Revista Teatral," *Semanario Pintoresco Español* (2), III (1841), 2-4.

<sup>66</sup> Letter of doña Petra Villoslada de Sendín: "Terminada ésta [the civil war] vino a estudiar la carrera de derecho a Madrid el año 1840."

<sup>67</sup> *Ibid*: ". . . pero llevado de sus aficiones literarias que le atraían irresistiblemente, al mismo tiempo que cursó tres años en la Universidad, . . ."



success in his work at the university is reflected in his personal correspondence at this period; his later development lending credit to the assertions therein that the final judgment of his teachers was distinctly favorable.<sup>68</sup> With his never loitering thought he found time to write historical dramas in verse, and at the same time to be *redactor* of *la Gaceta*, *Correo Nacional* and *el Regenerador*.<sup>69</sup> Since the civil war had badly crippled the resources of the family in Viana, he deemed it his duty to earn his own livelihood, and turned to journalism, as offering the surest remuneration. He entered the field, a novice at the art, side by side with such men as Ríos Rosas,<sup>70</sup> Tassara,<sup>71</sup> Pastor Díaz,<sup>72</sup> Sartorius<sup>73</sup> and Cárdenas.<sup>74</sup> His first residence in Madrid

<sup>68</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 180, p. 467: “. . . estos tres años consagrados á la jurisprudencia no debieron de ser desaprovechados nos lo prueban, á falta de más directas noticias, las cartas de su correspondencia familiar de este tiempo, en que da cuenta á sus padres de las honrosas calificaciones obtenidas en sus exámenes.”

<sup>69</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín.

<sup>70</sup> Ossorio y Bernard, *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, p. 379: “Una de las figuras políticas de mayor relieve en nuestra historia moderna; ministro, embajador, presidente del Congreso, caballero del Toisón de Oro, presidente del Ateneo de Madrid é individuo de número de las Reales Academias de la Lengua y de Ciencias Morales y Políticas . . .”

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 164: “Ilustre poeta. . . Fué ministro de España en los Estados Unidos y desde el año 1838 al 1850 fué redactor ó director de los periódicos madrileños *El Correo Nacional*, *El Herald*, *El Sol*, *El Faro*, *El Piloto*, y *El Conservador*. En ellos demostró ser hábil polemista de grandes ideas y levantado y castizo estilo. Rogerio Sánchez, *Autores españoles é hispano-americanos*, pp. 382-87: “poeta español de estro abundante y rotundo, que le vale, en opinión del maestro Valera, ser colocado al lado de los más grandes poetas europeos del siglo XIX. Su hermosísima oda *A la traslación del cadáver de Napoleón*, le revela, á pesar de algún desaliño, de vate herreriano, algún tantico retórico y amigo de la hipérbole, pero rico en noble inspiración. La admiración que tuvo por Quintana está bien patente en su oda á este poeta, en la cual muestra su espíritu culto. Fué conocedor profundo de las literaturas clásicas y extranjeras, dejando algunas valiosas traducciones, *A Clio* y *A Postumo*, traducciones de Horacio; *la Vida del campo* y *la muerte de Priamo* de Virgilio; *Monólogo de Hamlet* y *la muerte del Rey Duncan*, de Shakespeare, etc. Su gloria, algo amortiguada, debe al citado señor Valera, al gran Menéndez y Pelayo y á casi todos los críticos paisanos suyos el ir siendo restaurada. . . Canalejas, Discurso pronunciado en el Ateneo de 1876, “*Del estado de la poesía lírica en España*,” gives an interesting estimate of Tassara considered as one of the lyrical poets of the nineteenth century; Fitzmaurice-Kelly, *Historia de la literatura española*, p. 409.

<sup>72</sup> Ossorio y Bernard, *op. cit.*, p. 333: “Político y literato. . . La Real Academia Española de la Lengua de abrió sus puertas, y lo mismo hizo la

was in the *calle de Majaderitos*, made famous by Bretón de los Herreros in his comedies. Villoslada's first greeting to Madrid is contained in his novel, *Historia de muchos Pepes*, which was left unpublished, and after his death was printed by his daughter, doña Petra:<sup>75</sup>

¡Salud, insigne villa, que desde este día vas á servirme de patria; pueblo hospitalario que sólo te compones de forasteros! ¡Salud, Madrid, donde todo abunda menos los madrileños! Ciudad envidiada de las demás ciudades de España, que te nutres y engordas con todas ellas y recoges, bueno y malo, lo que pierden ó desechan. Matrona insigne de hijos adoptivos, receptáculo inmenso de los mayores vicios y virtudes, lago en perpetua fermentación que lanzas á menudo las heces á lo más alto. Yo te saludo, madre cariñosa, que mimas á los hijos que más te maltratan y atormentan. Abreme los brazos, que no vengo á tu seno para adormecerme; y si por ventura hay agua en tu famoso río, en ella mojaré mi rostro para acercarme á ti con la cara lavada. No traigo yo caudal, que no merecen este nombre unas cuantas pesetejas, que de buena gana arrojaría desdeñosamente si supiera que habían de germinar y producir sendos pesos duros . . .! Acógeme benigna y generosa, futura patria mía, que llevo intenciones de esquilmarte sin entrañas.<sup>76</sup>

de Ciencias Morales y Políticas. Desempeño elevadas funciones, entre otras, las de rector en la Universidad de Madrid y ministro de Estado, que no llegó á desempeñar por haber fallecido en 22 de Marzo de 1863. La Academia Española publicó una edición de las obras completas de Pastor Díaz." See also Fitzmaurice-Kelly, p. 407; Blanco García, *op. cit.*, I, 130, 181, 376, 422; Rogerio-Sánchez, *op. cit.*, p. 904. See *Obras de Pastor Díaz*; prólogo de Hartzenbusch; González-Blanco, *Historia de la novela en España*, pp. 106-07, 121, 158-59.

<sup>73</sup> Ossorio y Bernard, *op. cit.*, p. 424: "Conde de San Luis y vizconde de Priego; político de arraigadas creencias, ministro que fué de la Gobernación y presidente del Consejo de Ministros, caído del poder por la revolución de 1854. Fué gran protector de escritores y artistas y fundo el Teatro Español. Fué redactor de *El Español*, *El Correo Nacional* (1838-42), y fundador y director de *El Heraldó* (1842-1854) . . ."

<sup>74</sup> *Ibid.*, p. 71: "Político, presidente que fué del Congreso y ministro de la Corona, académico de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas, embajador, etc. . . . Redactó en Madrid *el Español*, que cambió este título por el de *el Conservador* (1841) y dirigió *el Globo* (1844) y *el Derecho Moderno* (1847 á 57)."

<sup>75</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "Hay otra novelita de costumbres que mi Padre no se cuidó de publicar, que se titula *Historia de muchos Pepes*. Empezó con un gran plan, pero hubo de suspenderla por no sé qué motivos, . . . porque no se perdiese ese trabajo lo publiqué yo despues de su muerte, pues da idea exacta de la época del 40 al 50 y está eserita con gran soltura y gallardía."

<sup>76</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 180, p. 466-67: Mesonero Romanos, in his *Escenas matritenses*, says of Madrid, about this time: "A excepción de S. M. la Reina, apenas hay en el Alcázar Real ningún hijo de Madrid. En Congreso y Senado siempre están, con muy ligera excepción, representados los madi-

This same month he sought and obtained an appointment as editor on the *la Gaceta*,<sup>77</sup> the government organ, but this position he only held until the first of September, memorable date, which marked the beginning of a series of insurrections taking place throughout the kingdom, the first of these occurring in Madrid. Villoslada had received his position on *la Gaceta* at the hands of the moderate party, and the transference of power to the hands of the progressives brought about his dismissal. This naturally caused him anger, and the following excerpt taken from an article written at the time, "La ambición y las crisis de gobiernos son las únicas enfermedades crónicas de este siglo en España," reflects his views. It is Goy's opinion that he had ample reason for this, for from 1840 to 1843 the instability of parties, and the consequent intranquillity of the populace was such that a *ministro* said during the proceedings of *el congreso*: "Cada día que pasa sin un motín es un triunfo para el Gobierno."<sup>78</sup>

Villoslada's activities in the journalistic field had brought him into close contact with the trend of events. The history of Spain is, therefore, of particular interest. After the Treaty of Vergara, to which reference has been made, much uncertainty existed. The country was showing marked progressive tendencies, but Christina, still under the influence of the moderates, endeavored to suppress these tendencies, first by dissolving the newly elected parliament, and later by attempting to pass a bill taking away from the municipalities most of the independence and popular character conferred upon them by the Constitution

---

leños por naturales de otras provincias. Abogados gallegos, extremeños y montañeses; médicos catalanes; comerciantes idem; oradores andaluces; poetas de todas partes; artistas meridionales y levantinos; aguadores asturianos; sastres, peluqueros, modistas, guanteros y tahoneros franceses; músicos y danzantes italianos; taberneros manchegos; tenderos castellanos; criadas y libreros alcarreños; mercaderes ambulantes valencianos y aragoneses, y pretendientes de todas las ciudades, villas, lugares y caseríos del reino. Tales son los elementos de que se compone la población de Madrid."

<sup>77</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "En 1840 ingresó en la Redacción de la *Gaceta*, quedando cesante en Septiembre del mismo año; García, *op. cit.*, II, 272; Goy, *op. cit.*, núm. 180, p. 469; Ossorio y Bernard, *op. cit.*, p. 302.

<sup>78</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 180, p. 469.



of 1812. It became evident to the liberals that the moderates did not intend to act constitutionally. The proposed *ley de ayuntamiento* met with opposition from all quarters, and finally resulted in revolution when signed by the regent in her determination to thwart the liberal cause. As already stated, on the first of September, 1840, uprisings occurred in Madrid, rapidly spreading through Spain and culminating in the abdication of the Queen Regent and her departure for France on the eighteenth of October. Espartero, the hero of Spain, who had been supporting the progressives, succeeded to the regency.<sup>79</sup>

Villoslada's parents were *Isabelinos* and he was originally a strong supporter of the young queen. Later he became a leader of the Carlist cause and the most faithful adviser of the Pretender, Charles VII. His participation in the active political affairs of the nation is aptly described as follows:

Villoslada como otros políticos de su tiempo que figuran luego en el opuesto campo,, empenzo su carrera con un acto de adhesión al general Espartero, pocos días después de la abdicación de Da. María Cristina. Es hoy curioso que el futuro redactor de *el Padre Cobos*, que había de poner en solfa al ilustre General catorce años adelante, empezase su carrera con un poema en su alabanza, y que el futuro Ministro de Carlos VII hubiera escrito estos versos a su abuelo Carlos V:

. . . ¡Y un hombre goza [Don Carlos, nota del poema]  
Cual verdugo feroz en el suplicio,  
Y tanta sangre con serenos ojos  
Mira, y tantos despojos  
De su loca ambición en sacrificio.<sup>80</sup>

It is not the purpose of this preliminary study to trace the influences which brought about this change. There were no doubt many, in this disturbed period of Spanish history so filled with intrigue and revolt, resulting in the shifting of political parties from one leader to another each in the hope of attaining his ends. Their purposes, too, were more commonly selfish than in the interests of the nation. We must also recall the strong religious convictions of Villoslada and that the Catholic Church was an ardent supporter of the legitimist cause. Politically,

<sup>79</sup> Hume, *Modern Spain*, pp. 355-65.

<sup>80</sup> *La Ilustración Española y Americana*, XXXIX (1895), núm. p. 130.

Villoslada was never a liberal and yet at times we find this party enthusiastically supporting the queen. Likewise, the first civil war was primarily a dynastic war, secondarily one of principles, directly the reverse of the third, wherein principles were fought for by the Carlist party.<sup>81</sup>

About January, 1841, he joined the editorial staff of the *Semanario Pintoresco Español*,<sup>82</sup> a review of an exclusively artistic character. To it we are indebted for preserving the first inspirations of Zorrilla, Larraña, Bermúdez de Castro and Enrique Gil. In it Mesonero Romanos, "*el Curioso Parlante*" continued his *cuadros de costumbres*. He was the founder of the *Semanario* and the director from April 13, 1836, to 1842.<sup>83</sup> We find in this year of 1841 Hartzenbusch analyzing with his usual happy intuitive powers the theater of Ramon de la Cruz,<sup>84</sup> Mesonero Romanos publishing his *Recuerdos de viaje*,<sup>85</sup> and José Joaquín de Mora<sup>86</sup> and J. M. de Andueza<sup>87</sup> writing poetry. The contributions of Villoslada were many.<sup>88</sup> We have of his signed contributions during this year the following: *el Remedio del amor*,<sup>89</sup> *el Castillo de Marcilla*,<sup>90</sup> *Al Otoño del 33*,<sup>91</sup> *la Muerte de César Borja*,<sup>92</sup> *A Jesus crucificado*,<sup>93</sup> and *Telégrafos españoles*.

From 1842 to 1845, while under the directorship of Gervasio Geronella, the review lost much of its prestige, until it passed

<sup>81</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 179, p. 415.

<sup>82</sup> See Introduction to volume for 1853 of the *Semanario Pintoresco Español*; *Memorias de Mesonero Romanos: Trabajos no Coleccionados*, II (1905); los Periódicos ilustrados de Madrid, in *la Ilus. Esp. y. Amer.*, 1882, núm. 1; Letter of Mariano Roca de Tagores, dated Paris, February 20, 1880, *ibid.*, 1880, núm. 9, p. 147.

<sup>83</sup> García, *op. cit.*, I, 97.

<sup>84</sup> See *Semanario Pintoresco Español*, (2), III (1841), 61-64, 71-72; Goy, *op. cit.*, núm. 180, p. 469.

<sup>85</sup> See *Semanario Pintoresco Español*, *op. cit.*, published weekly from April 25 to August 22, 1841, pp. 134-270.

<sup>86</sup> Fitzmaurice-Kelly, *op. cit.*, pp. 399, 412; García, *op. cit.*, I, 399; II, 141, 575.

<sup>87</sup> Ossorio y Bernard, *op. cit.*, p. 17; Goy, *op. cit.*, núm. 180, p. 469.

<sup>88</sup> *Ibid.*, núm. 180, p. 470.

<sup>89</sup> *Semanario Pintoresco Español* (2), III (1841), 9-15, 29-31.

<sup>90</sup> *Ibid.*, pp. 125-26.

<sup>91</sup> See pp. 12-13, this paper.

<sup>92</sup> *Semanario Pintoresco Español* (2), III (1841), 210-12.

<sup>93</sup> See pp. 17-18 and p. 18, note 52.



into the hands of Villoslada in 1845, and thence into the hands of Angel Fernandez de los Rios in 1846,<sup>94</sup> when it again seems to have lost much of its distinctive character. Villoslada earnestly sought to make the *Semanario* a factor in the literary and artistic life of Spain, endeavoring as far as lay in his power during his directorship to follow in the footsteps of Mesonero Romanos, its founder. He says: "En esta segunda época de la vida de este periódico nos hemos propuesto seguir enteramente sus huellas, aspirando al honor de que los últimos tiempos del *Semanario Pintoresco* sean considerados como una laguna en su historia, como un eclipse pasajero después del cual vuelve á brillar el astro refulgente con su esplendor antiguo."<sup>95</sup> The catalogue of Villoslada's collaborators is full of important names; his faculty of gathering around him men of genius, his genius for appreciating and enjoying other men's work, convince one of his good taste, and pretty fairly characterize the man.

Villoslada was an insatiable worker, and in addition to the articles mentioned, he contributed to *la Revista de Galicia*, *el Boletín del Instituto Español* and *el Gabinete de Lectura*. In his autobiographical notes we find that on the sixth of October, 1842, the first number of *el Arpa del creyente* appeared.<sup>96</sup> This was a weekly literary and religious review, the first review directed by Villoslada, but for reasons unknown it ceased publication on December twenty-fifth of the same year. Such writers as Hartzenbusch, García Gutiérrez, Valera, Romea, Campoamor and Príncipe were contributors. Navarro Villoslada wrote some articles on the *Influencia del cristianismo en la civilización*.<sup>97</sup> These activities in the field of journalism were coincident with

<sup>94</sup> García, *op. cit.*, II, 14: "... acreditan [referring to the later volumes of the *Semanario Pintoresco Español*] la laboriosidad puramente mecánica de Fernández de los Ríos, pero la parte material de éstos es una verdadera lástima, una serie de caricaturas con andrajos."

<sup>95</sup> See Introduction, *Semanario Pintoresco Español*, I (1846), 1.

<sup>96</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada Sendín: "Fundó también una revista, *El Arpa del Creyente*, y gustaban tanto sus escritos que á los pocos años le nombraron director de uno de los diarios más importantes de Madrid, *El Español*, de D. Andrés Borrego, gran político de aquellos tiempos y embajador en Londres, 1846-47."

<sup>97</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 180, p. 470.

his continued study of law, and served as a worthy beginning to later and more brilliant endeavor.

The successful results of the efforts of this youth along these lines were appreciated by his parents, but they feared that contact with the larger sphere of activity might contaminate the boy. This is inferred from the letter of his mother: "Sé buen cristiano para que las oraciones de tu madre tengan algún fruto, y si así lo haces, espera en Dios, que te mirará y no te ha de faltar."<sup>98</sup> The home influences and religious training of Villoslada are plainly indicated in the tenor of his life. Doña Pilar was largely endowed with the noblest and most lovable qualities of humanity. A substantial share of their worldly goods was devoted to solacing the unfortunate.<sup>99</sup> Without pretending to judge in a matter of such delicacy, it may at least be allowed that our author was indebted to his parents for that depth of religious feeling which is so thoroughly manifest in much of his work. It is unquestionable that this deeply religious environment in his early years had its effect in later life upon Villoslada, and the training of his mind and heart due to his parents' solicitude had much to do with his later activities as counsellor to Don Carlos and the Carlist cause.

Before following Villoslada in his varied career, a hasty survey of the political condition of Spain, which materially influenced literary activities, might well be introduced. Since the death of Ferdinand VII, we find in Spain an unbroken period of civil war and semi-anarchy. Violent changes of government, military mutinies, public disturbance, and general distrust had done their worst to ruin the country, already exhausted by the blighting effect of Ferdinand's cast-iron despotism. Hume says:

The net result was politically disappointing, but, at all events, it was a mark of progress that rigid absolutism had been vanquished with the disappearance of Don Carlos from the scene, and that, even in the era of military reaction under Narvaez, neither he nor any other responsible man dared to revert to the older ideas by abolishing the Constitution altogether, however much they might seek to weaken it in an anti-democratic direction.

<sup>98</sup> *Ibid.*, p. 471.

<sup>99</sup> *Ibid.*, núm. 174, 208ff; núm. 177, 322ff.

The political and intellectual awakening that was taking place throughout Europe extended to Spain. Hume continues:

The irresistible reform movement in England and the overthrow of absolutism in France (July, 1830) coincided in point of time with the formation of new ideals in literature, science, and art. Breaking with classic models, the intellect of both countries gave to its creations a freedom and picturesqueness, a wider scope and a warmer imagination than had animated art for a century before. The death of Fernando and the events that followed it brought back to Spain the bright spirits which despotism had scattered into exile, modified somewhat by the influence of the particular countries in which they had passed their banishment, but always vivid, luxuriant, and fertile. Those who had lived in England, such as Saavedra, Trueba, José Joaquín Mora, Galiano, Espronceda, and a host of others, came home filled with Walter Scott and Byron; others who had wandered and waited in France transplanted to the congenial soil of Spain the brilliant romantic impressionism of Victor Hugo and Dumas, the result being that the ten years now under review, 1834 to 1844, notwithstanding the deplorable condition of the country, were marked by an abundance and excellence of intellectual production such as had rarely been equalled by a like period before, and never since.

Piñeyro refers to it as “. . . el período triunfante del romanticismo español.” As usual in Spain, the most characteristic works took the dramatic form. At this time Duque de Rivas . . . rose to sublimity on the stage in his splendid *Don Alvaro*, 6 *La fuerza del sino* (1836), and in his historical romances and lyric poetry. To this same period belongs the drama *El Trovador* by Antonio García Gutiérrez, Larra's *Macías* and Espronceda's Byronic poems, *El Diablo Mundo* and *El Estudiante de Salamanca*. Juan Eugenio Hartzenbusch in his *Los Amantes de Teruel* (1837) firmly established his fame. Jose Zorrilla received his inspiration from similar sources, and at the same time, though his finest work was done somewhat later.<sup>100</sup>

At this time Villoslada was on intimate terms with Espronceda, Rivas and Zorrilla.<sup>101</sup> The literary activity spread from Madrid and Barcelona to the most remote provinces. Everywhere atheneums and lyceums sprang up for the promotion of literature, and we find the homes of political and literary men made centers of literary culture. Blanco García says:<sup>102</sup>

<sup>100</sup> Hume, *Modern Spain*, p. 381ff.

<sup>101</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 180, p. 470.

<sup>102</sup> *Op. cit.*, II, 10-11.



La más antigua de tales reuniones<sup>103</sup> era la que semanalmente se constituía en la casa de D. Patricio de la Escosura, calle del Amor de Dios. Allí conferenciaban con D. Juan Nicasio Gallego, el mayor en edad respetado de todos los asistentes, los oradores, periodistas y poetas del partido moderado, tales como Pacheco, Nocedal, Donoso Cortés, Pastor Díaz, Bretón de los Herreros, Ventura de la Vega y Rodríguez Rubí, sin contar con otros no tan conocidos á la sazón, entre ellos Gabino Tejado y González Pedroso.<sup>104</sup> Casi todos los literatos que concluyo de citar, y muchos cuyas firmas constan en el periódico *El Belin* y en el libro *Las Cuatro Navidades* (publicados los dos en 1857), y entre los que recordaré á Amador de los Ríos, D. Enrique Ramírez Saavedra, actual Duque de Rivas, D. Joaquín José Cervino, D. Aureliano Fernández Guerra, D. Antonio Gil y Zárate, D. Juan E. Hartzenbusch, D. Modesto Lafuente, D. Francisco Navarro Villoslada y D. Eugenio de Ochoa, acudían á la tertulia del Marqués de Molins en los miércoles de todas las semanas. En ella hicieron gala de ingeniosidad y travesura los graves y sesudos hom-

<sup>103</sup> *Ibid.*

<sup>104</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 208, p. 67ff. The friendship existing between Villoslada and Pedroso in later life, together with their intimate correspondence, would form a most interesting chapter if all material were available. Here we but briefly touch its depth. There came a time in the life of the author of *Autós sacramentales* when, while in America leading a somewhat romantic existence, he seems to have wandered from the faith. It was Villoslada's fervent letters which brought him back to the fold.

On July 30, 1855. Villoslada, according to his diary, received a letter from Pedroso which brought the news of his conversion: "Con qué placer, con que convicción y a boca llena digo hoy: ¡Creo! ¡Creo! ¡Creo en Dios, creo en Jesucristo creo en la Iglesia católica y creo en todo lo que ella enseña! Para mí es tan evidente como la luz del día esta verdad: 'Por la boca de la Iglesia habla Dios.' Soy feliz porque caigo de rodillas delante de la verdad cristiana. Hasta aquí fui un buen aficionado al cristianismo; hoy soy un cristiano, aunque malo." . . . "El mismo día que recibí tu carta busqué un ilustrado Sacerdote con quien desahogarme. Al día siguiente recibí los Sacramentos. He aquí, amigo mío, la manera de creer; he aquí la manera de ser cristiano." . . . "Sin creer del todo, fui a oír un sermón en que predicaban de la Virgen. En seguida se cantó la *Salve* y lloré. Como el naufragó que se agarra a la última tabla, decía yo: ¡Dios mío. fomenta mis buenos sentimientos! ¡María, esperanza mía, no me dejes caer del punto en que ahora se encuentran mis deseos!"

When Pepita, his beloved wife, died the convert showed admirable resignation and fortitude in his sorrow. He writes: "Cuando pienso en la dicha de mi Pepita, no me atrevo a llamar desgracia su muerte. Puedo confesarte, queridísimo Francisco, que esta vez no he sentido dolor, a menos que me equivoque en la definición de este sentimiento interior. Temo decir una blasfemia; pero cuando busco una comparación adecuada al estado que en mí ha producido la santa muerte de mi Pepita, te aseguro que se me viene involuntariamente a la idea lo que he sentido cuando he comulgado menos mal un enteneamiento profundo, un claro conocimiento de mi indignidad y un principio de fuerza interior, que me hace creer posible a mi flaqueza soportar muchos dolores en obediencia a la voluntad de Dios y en descuento de los enormes pecados de mi vida pasada."

In one of his letters to Pedroso, Villoslada says: "Mañana, día de San Vicente, comulgo con mi hija Blanca en el Oratorio de las Hermanas de la

bres de Estado, los humildes jornaleros de la prensa, los versificadores oscuros y premiosos y los poetas de alto vuelo. Las tres octavas reales en que Ventura de la Vega explica el modo de hacer *las sopas de ajo*, el soneto de Bretón sobre igual asunto, y otros con pies forzados en que los dos insignes dramáticos y Hartzenbusch cantan las batallas de las Termópilas y de Waterloo, y *Los cabellos de Sansón*, reclaman lugar de preferencia entre los juguetes de nuestra antigua y moderna literatura, é indican además un estudio de la lengua y de los secretos rítmicos superior á todo encomio. No se olvide, finalmente, que *La muerte de César* fué leída y juzgada por primera vez en una de estas asambleas, en que hacía de anfitrión el Marqués de Molins.<sup>105</sup>

The year 1845,<sup>106</sup> as noted, found Villoslada director of the *Semanario Pintoresco Español*, with which review he had been connected since 1841. He likewise became director in 1845 of the illustrated monthly *el Siglo Pintoresco*, the first number of which appeared in April of this same year in Madrid. Its purposes as outlined in the first editorial by Villoslada, left little to be desired; the articles were to be elevating in character, the doctrines

Caridad. Allí, en compañía de mi hija y de estos ángeles, rezaré por Pepita, rezaré por tus hijos, rezaré por ti. Eduardo, somos hermanos en la desgracia, ayudémonos como tales a sobrellevarla, ¡no nos separemos jamás, y sobre todo que Dios no separe nuestras almas de las almas que en el camino del Cielo nos han precedido, como más merecedoras de poseerle!" And again in the summer of 1855 Villoslada writes: "Falta de fe, y no pequeña. sería, amigo del alma, el lamentar la muerte de un ángel, que nos contempla inundado de felicidad. ¡Oh quién tuviera su dicha! ¡Quién pudiera morir como ella, sin haber cometido un solo pecado mortal, como estoy seguro de que ella no lo ha cometido! ¡Eduardo! ¡Eduardo! Tienes hijos inocentes en el Cielo; tienes una mujer que es una santa y que está en el Cielo; la mitad de ti mismo está ya gozando de Dios. Dios te va abriendo un camino que no sé por dónde está trazado, pero sí que va a parar al Cielo."

<sup>105</sup> Canovas del Castillo, *el Solitario y su tiempo*, I, 304ff.: "En el entretanto, el Ateneo de Madrid, corporación nacida en 1820, y cual otras tantas cosas muerta al rigor de la excesiva reacción de 1823, se había creado de nuevo, si no restaurado, en 1835, bajo los auspicios de la Sociedad Económica Matritense, y la sucesiva dirección de dos comisiones, de que formaron parte Alcalá Galiano, Olózaga, el duque de Rivas, Mesonero Romanos, Flórez Calderón, El Marqués de Someruelos, D. Eusebio María del Valle, don Juan Miguel de los Ríos y algunas otras importantes personas de la época. Fué su primer presidente el duque de Rivas, y en sus listas figuraron en breve cuantos nombres ilustres contaba Madrid. See also *el Ateneo de Madrid*, por D. Rafael M. de Labra, quoted by Canovas del Castillo.

<sup>106</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 181, p. 512; Ossorio y Bernard (*op. cit.*, p. 302), places the directorship of the *Semanario Pintoresco Español* as 1846, and that of *el Siglo Pintoresco* as 1845; García (*op. cit.*, I, 97), places the date of the *Semanario Pintoresco Español* as 1845. Villoslada's name appears first as director of *el Semanario* in the issues of January, 1846, which leads one to infer that although he may have been appointed its director in 1845 he did not publicly take charge until the first of the following year.



expounded were to be healthful, the moral tone rigidly in consonance with the tendencies of the century. The scope of the review was to be comprehensive, embracing well balanced articles. The spirit of the review was to be Christian and eminently social.<sup>107</sup>

There is evidence in this editorial of Villoslada that the philosophy of history as time went on was being unfolded more and more to his discriminating intelligence. His "generalizing faculty found congenial employment in later years in tracing out the relation of men to movements, of national impulses to world history." His love of historical illustration was paramount; it was this sort of illustration which harmonized best with his critical principles. He felt that if he could bring definite facts to aid in elucidating, he was serving his purpose. Historical illustration and literary comment went hand in hand. He says:

Los siglos anteriores están personificados en una existencia gigantesca, que ya por la lumbre del génio, ya por el estruendo de sus armas victoriosas, ya por la estension de su inmenso poderío, ofusca, ensordece, ó confunde á las inteligencias inferiores, que flotan desapercibidas á manera de pequeños esquifes entorno de un navío empavesado. Los génios otras veces se apiñan á la sombra de un trono, dando grandeza y celebridad á la persona augusta que sentada en él les tiende su manto protector. Así Leon X y Luis XIV han dado nombre á su siglo. Ninguna de estas celebridades puede adquirirse al presente. El mérito y el talento carecen de un foco que les alimente y vivifique: están derramados sobre la faz de la tierra. Su patria es el mundo, y la publicidad el lazo que los une. Ni

<sup>107</sup> *El Siglo Pintoresco*, I, 2: "Y si este periódico se engalana profusamente par tener mayores atractivos, con la riqueza y esplendor que prestan las bellas artes á las producciones de la prensa; si este periódico, hijo del noble afan de contribuir á la ilustracion española, no de un sórdido interés, ni de una mezquina especulación; despues de haber observado la marcha que publicaciones del mismo género siguen en Alemania, en Inglaterra y Francia; rival de ninguna, émula de todas; á la sombra de sus lujosos atavíos y de su extraordinaria baratura, logra propagar y estender en todas las clases de la sociedad la afeicion á los estudios sólidos y lecturas amenas; si este periódico cuyas miras desinteresadas son tan solamente las de existir para ilustrar, no encierra en su seno el gérmen de una muerte irremediable y pronta: no es una de tantas publicaciones efímeras, que como la rosa de los verjeles, nacen y mueren con el dia; este periódico por humilde que sea, habrá hecho un bien al país. Y si este periódico, ó mas bien, si este nuevo libro, que de libro tendrá mas que de periódico, acierta á llenar sus páginas con artículos de elevadas tendencias, de sanas doctrinas y de rígida moral, en armonía con la moral, doctrinas y tendencias veraderas del siglo, esta gota de agua, volviendo á la primera comparacion, será no tan solo pura, sino purificadora de las demás."

el mismo Napoleon ha podido cobijar al siglo presente bajo las álas del águila imperial; porque si bien pudo esta encumbrarse sobre cien tronos, la revolución se cernia mucha mas altanera, y el eco de sus rugidos ensordecia aun la voz de las pirámides, y el trueno de los cañones de Austerlitz.

Besides his exposition of the philosophical nature of the review, he exhibits throughout in a pleasing form his veneration for social virtue and his desire to disseminate among the masses those ideals of the century with which he was in harmony :

Marcar en un libro los sublimes arranques y gloriosas conquistas del pensamiento humano, consignando á la par los errores ó estavíos en que incurre con sobrada frecuencia por exceso de lozanía; fijar los grandes sucesos de la época, y hacer que el tiempo no pase tan velozmente, por decirlo así, que no deje estampadas aquí sus huellas; y á la par que se presenta el cuadro de nuestros hechos, de nuestros descubrimientos y de nuestras costumbres, compararlo con los hechos, con los descubrimientos y costumbres de nuestros padres; tal es el objeto filosófico de esta obra.

Very practical motives inspired these editorials. Imbued with the characteristic religious attitude of our author, they are still devoid of fastidious sentiment and morality :

Hé aquí, pues, cómo el dedo de la Providencia prescribe al siglo la marcha del cristianismo: y cómo la humanidad entera, cuyos triunfos son lentos, pero seguros, acabará por no tener mas que un altar para adorar á un mismo Dios. Sin embargo, nosotros hablaremos de religion como puede hablar un periódico ameno y esclusivamente literario; mas bien por los sentimientos, que por la controversia; mas por el instituto de la belleza, que por la fuerza del raciocinio. Otras publicaciones cumplirán su mision defendiendo el dogma; la nuestra tratará de llenar su deber buscando lo bello, lo dulce y civilizador de la moral cristiana; especie de perfume suave y deleitoso que exhalarán todas las páginas de esta obra. El espíritu del *Siglo* será eminentemente social, ya que tan profundamente se remueven en nuestros dias estas ideas; como quiera que á nuestro modo de entender todas esas cuestiones de la organizacion del trabajo del pauperismo, de la reforma de la legislacion penal y del sistema carcelario, no son en el fondo mas que la caridad cristiana aplicada á diferentes clases y establecimientos de la sociedad civil.

While expressing wholesomely vigorous opinion concerning these many practical questions, his editorials show the master hand of a man of letters whose desire to benefit the public gives to his style a remarkable directness and lucidity because of its very purity.

Nuestro lenguaje, sin embargo, aun cuando ventilemos grandes y profundas cuestiones, será sencillo y acomodado á la inteligencia de todos los talentos medianamente cultivados. Mas podríamos de otro modo conseguir nuestro objeto de estender y popularizar la lectura de escritos sérios y amenos, introduciendo este periódico en el seno de las familias, para fortificarlas en sus creencias y disminuir sus ratos de ocio y de fastidio.

Vicente Castelló was the founder and publisher of *el Siglo Pintoresco* and in charge of the artistic section; the literary section was in the hands of Villoslada and M. M. Bartolomé. Villoslada contributed a poem, *la Profanación del templo* to the first number;<sup>108</sup> an article *el Fin del mundo*, to the August number of 1845,<sup>109</sup> and in the January and February numbers of 1846, a humorous sketch, *el Arriero*.<sup>110</sup>

In the October number of 1845 appeared the first installment of his historical novel *la Princesa de Viana*, appearing in successive numbers until completed in May, 1846.<sup>111</sup> In his prologue to the second edition, Villoslada says:

<sup>108</sup> *Ibid.*, p. 21:

“¿Por qué gemidos del profundo exhalas,  
triste Jerusalem? Por tus mejillas  
labrando surcos vá perene llanto:  
desnuda de tu pompa y de tus galas,  
doblas sobre ceniza tus rodillas:  
los peregrinos que el suave encanto  
admiraron ayer de tu belleza,  
hoy con dolor y espanto  
vuelven, al ver tu rostro, la cabeza.

Súbito con semblante consternado  
los hijos del pecado  
se abaten contra el suelo,  
que á las huellas del ángel se estremece;  
y Onías solo bendiciendo al cielo,  
con firme pie tranquilo permanecee.

‘La vida debes hoy al sacerdote,’  
al contrito Heliodoro el ángel dice:  
‘las gracias dale, y al Señor bendice.  
De la celeste cólera al azote  
señalada tu frente,  
sirve á los hombres de terror y ejemplo,  
cuando tu lábio los castigos cuente  
que Dios reserva al que profana el templo.’ ”

<sup>109</sup> *Ibid.*, pp. 113-15.

<sup>110</sup> *Ibid.*, II (1846), 18-21, 39-43.

<sup>111</sup> *Ibid.*, I (1845), 153-62, 211-19, 272-79; II (1846), 13-17, 43-47, 58-65, 84-89, 105-12.



Con el título de *la Princesa de Vianna* se publicó en *el Siglo Pintoresco*, periódico mensual, y en el espacio de medio año la presente Crónica. Instado por algunas personas que querían tenerla en un volumen, se decidió el autor á reimprimirla en *El Español*, con las correcciones de que tanto habia menester una obra escrita en parte simultáneamente con el primer tomo del *Antecristo*, y cuando el autor dirigia cuatro periódicos: *El Español*, *La Revista Literaria*, *El Siglo Pintoresco* y *El Semanario Pintoresco Español*.

A las primeras páginas conoció que tenia que corregir, no solo el estilo, sino el plan de la novela; y muy desde el principio introdujo en ella nuevos personajes, formó nuevos capítulos, desechó muchos de los antiguos, y sobre el mismo fondo histórico de la obra, formó otra nueva, que es la que hoy presenta con el título de *Doña Blanca de Navarra*.<sup>112</sup>

In the third edition, 1847, we find the revised *la Princesa de Viana* with a supplement *Quince dias de reinado*, both published under the name of *doña Blanca de Navarra*. He says:

No es mero capricho, ni esijencia de los Editores, ni mucho menos es una mira de especulacion el añadir una segunda parte á la novela que al parecer termina en los sucesos del castillo de Ortés. *Doña Blanca de Navarra* y *Quince Dias de Reindo*, son en verdad dos novelas distintas; pero entrambas se concibieron al mismo tiempo; y si el interés queda cuasi del todo satisfecho en la primera, el pensamiento moral no se desarrolla ni se completa hasta la segunda.

Esta trabazon, la única á mi modo de ver que puede ecsistir entre dos partes de una misma obra de imaginacion, me autoriza á publicar entrambas bajo un título común y en un solo volumen, y cuando los lectores vean que desde las primeras páginas de la segunda parte comienzan á figurar los personajes mas importantes de la primera, anudando todos los hilos del tejido dramático de esta, se me figura que será absuelto fácilmente de mi falta, y aun quizá motejado por algunos de nimio y escrupuloso.

Nadie lo es, sin embargo, en demasía cuando se dirige al público, y mucho menos el autor de esta obra, que acostumbrado a tratarle quizá con demasiada familiaridad desde la tribuna de la prensa, tiene que pedirle perdon por la lijereza con que escribe estas obras, que requieren otro asiento, otra holgura y tranquilidad de ánimo de que el autor, envuelto mal su grado en el torbellino de la política, no disfruta.

Niño todavía y desvalido mi ingenio en este linaje de obras, natural era que fuese acogido con arrullos, que no han sido poderosos para adormecerme. Por el contrario, me han servido de estímulo para aspirar á merecer en esta Tercera Edicion, si no la severidad que troncha las plantas débiles, tampoco los muelles halagos que las doblegan y marchitan.<sup>113</sup>

<sup>112</sup> The second edition is not available at this writing; this prologue was incorporated in the introduction to the third edition of *doña Blanca de Navarra*, 1847.

<sup>113</sup> *Semanario Pintoresco Español*, 1848, pp. 421ff.: "No vamos á ocuparnos nuevamente de la obra de este título tres veces reimpressa en poco

The way in which Villoslada looked at this matter of revision, and the possibilities of a more perfected plan, as with increasing zeal he continued his minute investigations of *la Crónica del fraile de Irache* demonstrate that the vivacity of his imagination, the admirable freedom of his genius, the beauty and flexibility of his diction were innate virtues, which seemed to increase by cultivation, to such an extent that were he not to subject himself to publishing his installments shortly after their being written, he would revise the original form in the hope of investing his work with greater perfection.<sup>114</sup>

"When he has a large canvas, he is at his best." This he has in *doña Blanca de Navarra*. Our author in the second part *Quince dias de Reinado*, starts his narration fifteen years after the relation of events in the first part, and he announces that the manuscript, *la Crónica del fraile de Irache*, which he is supposed to have consulted in writing the first part, is no longer available. Upon reading the first few pages, the reader finds he has no occasion to deplore the loss, for Villoslada continues to depict the epoch with admirable truth, revealing the same intensive investigation as in *la Princesa de Viana*. We find the same appeal of the old and curious, the same familiar knowledge of ancient ways which enabled him to give to his novels the necessary touch of novelty. The spontaneity of style, which endowed them

---

tiempo y justamente celebrada por la prensa, no con esos elogios vulgares que hoy se dispensan con profusion á todo lo qué se imprime, sino con la apreciacion detenida que pide la crítica, para pronunciar su fallo con la autoridad debida sobre las producciones del talento. Tratamos á fuer de amantes que somos de las letras españolas, de llamar la atencion hácia una nueva parte con que ha poco ha enriquecido el autor la interesante crónica de Doña Blanca. Por fortuna para compensar la falta de espacio, tenemos la ventaja de que habiéndose hecho popular la historia de la Princesa de Viana, los que nos lean se hallan en el caso de comprender con poco que digamos lo que haga relacion á la segunda parte de la novela. . . . El libro en que se ha impreso la primera parte de Doña Blanca y en que ha visto por primero ves la luz pública la segunda, está impreso, etc. . . . Los mismos editores se hallan á punto de comenzar la publicacion de otra nueva novela del mismo autor titulada *Doña Urraca*, que si corresponde toda á lo que de ella hemos tenido ocasion de juzgar, está indudablemente destinada á asentar la reputacion de novelista, que el Sr. Villoslada ha sabido conquistar con las obras que lleva impresas."

<sup>114</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendin.



with vitality, and above all his purity of diction,<sup>115</sup> give a perspective freed from the burden of overexpression.<sup>116</sup>

This last statement may be modified somewhat. Villoslada realized emotionally as well as intellectually the possibilities of the subject, *la Fecundidad del asunto*<sup>117</sup> as Blanco García aptly says. This realization led him to expand his theme, to reconstruct scenes, to add new characters, and in the second part there is noticeable a certain amplification which retards the action, which is entirely absent in his first inspiration. Perhaps it was this fault to which Blanco García referred when he said: "No agrada tanto como la primera parte la segunda con que aumentó su obra el autor, estimulado por el éxito, y acaso también por le fecundidad del asunto."<sup>118</sup> *La Princesa de Viana* "diverts you by taking the most brilliant leaps through the hoop," *Quince días de reinado* fascinates you as an old theme familiarly treated but improved as to style.

The regret generally manifested that an author so eminently fitted to this difficult branch of literature should have been caught in the whirl of journalistic endeavor, is well founded, for his power in the field of historical romance, places him, according to Blanco García, second to none. Speaking of Enrique Gil's novel *el Señor de Bembibre*,<sup>119</sup> he says: "Mucho aventaja ésta á todas las novelas históricas que la precedieron en España, y no es pequeña gloria para Enrique Gil el que su único competidor, encumbrado sobre él en todos conceptos, se llame Navarro Villoslada."<sup>120</sup> There can be no question but that the first part of the revised third edition shows a care and an accuracy which are lacking in the original inspiration, and it is to the credit of

<sup>115</sup> García, *op. cit.*, I, 384ff.; Blanco, *op. cit.*, pp. 130ff.; Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín, March 23, 1917; *Semanario Pintoresco Español*, II (1847), "Crítica literaria," p. 151; Fitzmaurice-Kelly, *op. cit.*, p. 420; La Ilus. Esp. y Amer., *op. cit.*, XXXIX (1895), núm. 33, p. 130.

<sup>116</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 180, p. 470.

<sup>117</sup> Blanco García, *op. cit.*, I, 369.

<sup>118</sup> *Ibid.*

<sup>119</sup> *Ibid.*, I, 98, 137, 155, 174, 311, 318, 366, 421; II, 301. González Blanco, *op. cit.*, p. 129; Pineyro, *El Romanticismo en España*, pp. 279-86.

<sup>120</sup> *Ibid.*, *op. cit.*, I, 369.

Villoslada that in the midst of so many editorial engagements, he still found time to undertake this revision.

The second part admirably develops the moral desired to be conveyed,<sup>121</sup> but in so doing, the wonderful spontaneity of action is sacrificed. There is a question in the writer's mind as to the extent of revision in the second edition of *la Princesa de Viana*, and the changes made between the second edition and the first part of the third. The inability to procure the second edition prevents any definite statement as to this point.

Intellectually considered, it is to Villoslada's credit that he preferred to carry the original picture in his mind, stretching it beyond its original compass; that his *doña Blanca de Navarra* is the "compound metal," derived from various mines, but it is a pity that in the formulation of this compromise between his original picture and his intellectual recognition of its possibilities as to scope and style, the very *fecundidad del asunto* should weaken the whole. The third edition reflects results of careful work; it is the expression of the expansive cheerfulness of one who was willing to toil manfully at journalistic work for twelve hours, and then return home and continue his novel until midnight.<sup>122</sup>

Blanco García goes still further in his discriminating comment. Speaking of Manuel Fernández y González, he says:

Fernández y González escribía novelas por costumbre, por genialidad y por temperamento, pues algo tuvo de función orgánica en su monotonía y celeridad constante este modo de satisfacer periódicamente, con determinado número de volúmenes, á la necesidad propia ó ajena. Si, en vez de adquirirla, hubiese seguido el rumbo que le marcaban sus primeros ensayos, enfrenando su natural impetuosidad para que no se desbordase sin fruto ni provecho, es probable que en él hubiera logrado España, ya que no un rival de Walter Scott, á lo menos otro imitador tan feliz como Navarro Villoslada. Juntos comenzaron su carrera de novelistas, adoptando después las direcciones más radicalmente opuestas que pueden imaginarse. Mientras que el uno reformaba con severidad los defectos de sus primeros días, madurando los planes, castigando el estilo é inter-nándose más y más en el estudio de las figuras que hace intervenir en sus

<sup>121</sup> Prólogo, *doña Blanca de Navarra*.

<sup>122</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín.

obras, iba el otro avezándose á los trabajos de pacotilla, sin corrección y sin gracia, hechos exclusivamente para alimento de la imaginación y la curiosidad.<sup>123</sup>

*Doña Blanca de Navarra* es una galería de escenas hermosamente iluminadas, así en lo que tiene de ficción como en lo que tiene de historia, destacándose en el fondo la virginal fisonomía de la infortunada Princesa.<sup>124</sup>

Villoslada discontinued the directorship of both the *Semanario Pintoresco Español* and *el Siglo Pintoresco* with the July numbers of 1846.<sup>125</sup> A sonnet<sup>126</sup> written in 1843 and an article *Torre de Babel* appear in the *Semanario* of 1846. His only other signed contribution to *el Siglo Pintoresco* was his historical novel *el Caballero sin nombre* running through the May to December numbers of volume III, 1847.<sup>127</sup> At the end of 1847 *el Siglo Pintoresco* was amalgamated with the *Semanario Pintoresco Español*.<sup>128</sup> A short novela, *el Amor de una reina*, appears in the *Semanario* in the January numbers of 1849. This is a synopsis of *doña Urraca de Castilla*, contributed by Villoslada at the time

<sup>123</sup> Blanco García, *op. cit.*, I, 382ff.

<sup>124</sup> *Ibid.*, II, 273.

<sup>125</sup> *Semanario Pintoresco Español*, I (1846), 216: "Ha cesado en la dirección del *Semanario Pintoresco Español* y del *Siglo Pintoresco*, que tan dignamente desempeñaba, Don Francisco Navarro Villoslada, habiendo sido confiado desde el presente número [Julio 5 de 1846] á Don Angel Fernandez de los Rios." *El Siglo Pintoresco*, II (1846), 168.

<sup>126</sup> *Semanario Pintoresco Español*, I (1846), 16:

"Sal de mi corazon, hondo secreto  
del amor que mi pecho despedaza;  
rompe una vez la bárbara mordaza  
que me impuso tiránico el respeto.

El profundo desden osado reto  
con que el ángel que adoro me amenaza,  
siguiendo el rumbo que el deber me traza  
á mas fiero martirio me sujeto.

Hundí en silencio mi osadía loca;  
callé por no estrellar amor tamaño  
contra un impío corazon de roca;

Mas hoy que se conjuran en mi daño  
negros celos tambien, sal de mi boca,  
sal á ver si me mata un desengaño."

<sup>127</sup> Pp. 105-277.

<sup>128</sup> *Ibid.*, 1848, p. 2: "Poco há que anunciamos la incorporacion de *El Renacimiento*: hoy podemos añadir la de la *España Pintoresca y Artística* de Van-Halen que se proponia por objeto uno de los que forman la base de nuestro periódico; la de *El Siglo Pintoresco*, cuyo crédito y suscripciones hemos agregado á él, y la de otro *Semanario Pintoresco Literario y Artístico*, cuyo prospecto se repartió, marcando en él un plan idéntico al que nosotros hemos seguido hasta ahora." See also *el Siglo Pintoresco*, II (1847), 288.



that his historical novel *doña Urraca*, the second of his best known novels, was in the press.<sup>129</sup>

Villoslada, in his explanatory note to his résumé, says:

El Reinado de Doña Urraca de Castilla y de Leon, es uno de los mas oscuros y embrollados de nuestra historia. Tenemos sin embargo acerca de él un libro, de los que suelen, mas que en ninguna nacion, escasear en la nuestra; unas *Memorias* contemporáneas. Ocultas, y de muy pocos conocidas por espacio de mas de seiscientos años, hasta que aparecieron impresas á fines del pasado siglo, merced á la laboriosidad del P. M. Florez, han sido posteriormente no muy leídas por la repugnancia que inspira una historia abultada y escrita en un latin semi-bárbaro y en muchos pasages ininteligible.<sup>130</sup>

*Doña Urraca de Castilla* is, therefore, the result of Villoslada's intensive work with these *Memorias* as his guide. In his *Prólogo*<sup>131</sup> to the first edition of *doña Urraca*, he enters into still further detail as to the value of these *Memorias*.

A fines del siglo pasado aparecieron impresas las *Memorias* del primer arzobispo de Santiago, don Diego Gelmirez, escritas por tres canónigos de aquella catedral desde los años 1102 á 1139. Aunque en la impresion tienen por título, *Historia Compostellana*, y por él han sido constantemente citadas; su verdadero nombre es *Registro*, y por tal quiso el prelado, que fuesen conocidas. En efecto, estan encabezadas con las siguientes palabras:

<sup>129</sup> *Semanario Pintoresco Español*, 31 de diciembre de 1848, pp. 421-23: "Los mismos editores [Gaspar y Roig] se hallan á punto de comenzar la publicacion de otra novela del mismo autor titulada *Doña Urraca*, que si corresponde toda á lo que de ella hemos tenido ocasion de juzgar, está indudablemente destinada á asentar la reputacion de novelista, que el Sr. Villoslada ha sabido conquistarse con las obras que lleva impresas; lástima y lástima grande, que quien tan felices disposiciones manifiesta para el cultivo de este difícil género de literatura, ocupe el tiempo en esa lucha de estériles resultados á que arrastra el periodismo político. Es ciertamente admirable la facilidad con que este autor suele dedicarse á la vez á muchos y variados escritos, que siempre recibe el público con agrado; esto no obstante, nosotros le aconsejariamos que se dedicara á la novela con exclusion á todo otro trabajo, asi podria imprimir á sus producciones un sello de perfeccion, que no es posible exigir de quien, segun tenemos entendido, escribe dictando y trabaja alternativamente en trabajos de distintos géneros.

"No es solo nuestro deseo de que quien con tan buena estrella ha entrado en un campo virgen, como lo es en España el de la novela contemporánea, adelante en él, es que creemos que su buena fortuna sería un estímulo para que otros ingenios se dedicaran á este difícil ramo de la literatura, y que asi podría ponerse término á ese incansable afan de traducir y de leer traducciones, que explotan á su sabor muchos de nuestros editores, corrompiendo lastimosamente el gusto del público."

<sup>130</sup> *Ibid.*, 14 de enero de 1849, p. 3.

<sup>131</sup> *Doña Urraca de Castilla*, 1849.



*Incipit primus liber Registri Venerabilis Compostellanae Ecclesae Pontificis Didaci Secundi*: "Comienza el libro primero del Registro del venerable obispo de la iglesia compostelana Diego segundo.

Villoslada's comment on the above follows:

Los que conozcan la propiedad de la palabra latina *registrum*, y sepan que la de *memoriae*, en la acepción de escrito, no se ha empleado nunca en este idioma sino acompañada de *magister*, para significar el encargado de los libros en que se conservaban las cosas memorables del imperio, no tendrán dificultad en confesar que *Registro* en el Siglo XII es lo que se acercaba más á lo que hoy se comprende con el nombre de *Memorias*.

El título además está de acuerdo con la obra: á escepción de las seis primeras páginas, solo se refieren en ella los hechos propios y particulares del obispo de su iglesia. Tiene además la circunstancia de haberse escrito día por día, conforme los sucesos iban acaeciendo: la pluma sigue la marcha de los acontecimientos: con ellos se detiene, con ellos vuela y se precipita.

Dos canónigos, amigos íntimos y familiares de don Diego, llamados Nuño Alfonso y Hugo, español aquel y francés este, recibieron el encargo de ir anotando diariamente cuanto á sus ojos pasaba, y consignando en el pergamino las revelaciones y confianzas de su señor y prelado.

No transecurrió mucho tiempo sin que uno y otro fuesen elevados á la dignidad episcopal, y al partirse á sus respectivas iglesias, constante don Diego Gelmírez en su propósito de legar á la posteridad noticias importantísimas y secretas acerca de su pontificado, encomendó á Gerardo, canónigo también de Compostela, la continuación del Registro.

Prosiguió el nuevo escritor la tarea de sus compañeros; las Memorias están escritas de letra suya hasta pocos años antes del fallecimiento del obispo: la muerte sin duda cortó al mismo tiempo el hilo de la vida del historiador y el de la historia, y como suele, debió cortarlos de improviso; pues en el último capítulo no hay una palabra siquiera que indique la intención de suspender el relato.

Villoslada, by his training, had acquired a love for the classics, and this love persists. In the writing of his historical romances, and as far as the writer is able to determine, more particularly in the case of *doña Urraca de Castilla*, which was based on the *Memorias*, written as he himself says, in a semibarbarous Latin, his education as a Latinist served him well.<sup>132</sup>

<sup>132</sup> The following are taken from his *doña Urraca* (for edition see footnote 131); in each case the Spanish and explanatory footnote will be cited. (p. 43): "Soy el único que os ama como mereceis ser amada, con una completa abnegación: *Comes iste* (don Pedro Gonzalez de Lara), *ut rumor ajebat, firmissima amoris catena Urracae Reginae obsequi solitus erat. Historia Compostellana*, lib. II, cap. 9, pág. 270." (p. 58): "Lloraba el tierno

Again, the work of Villoslada indicates plainly that his analysis of historical data was intensive. It must necessarily have been so, to effect such a faithful characterization of the age as he depicted. Blanco García very aptly says of him, "*haciéndolas sentir*." His earnestness appeals. Through footnotes or otherwise, the currents of thought and investigating discrimination in his own active mind are made evident.<sup>133</sup> It will be recalled that in his *Prólogo* to his *doña Blanca de Navarra*, this minuteness on his part was a very conscious process, for he

infante, y el ama por acallararlo le dió el pecho, y arrullándolo despues, mientras tomaba el sol, le cantaba mil diversas canciones, entre las cuales resonaron, en medio del silencio de aquella soledad, las siguientes coplas, en el ya para entonces formado dialecto gallego:

1

Amores tem á Reiña,  
d'amores está enmeigada:  
non direi quem sea ó meigo  
pero . . . *Lara, lara*.  
*¡Lara, lara!*

2

Danlle sones falagueiros  
os xoglares cando yanta;  
mais de cote non escoita  
sinon . . . *Lara, lara* . . .  
*¡Lara, lara!*

(Amores tiene la Reina: hechizada está de amores: no diré yo quién sea el hechicero: pero . . . *Lara, lara*, etc. Músicas halagüeñas le cantan los juglares mientras está comiendo; pero ella no suele escuchar otra que . . . *Lara, lara*, etc.) "Andaban su nombre (*el de don Pedro de Lara*) y el de la Reina puestos afrentosamente en cantares y coplas." Mariana, lib. X, cap. 8, p. 164: "Ahora bien: que mi madre se ha casado público es et notorio: La frase latina en mas enérgica y vulgar: "*Patet lippis et tonso-ribus matrem meam maritali thoro gavissam fuisse*," que literalmente dice: "Hasta los ciegos y barberos saben . . . etc."; pero que debe traducirse por otra frase vulgar castellana: "No hay cosa mas de sobra sabida . . . En las plazas se dice . . . etc." Se ha creído que en boca de un hijo no estaba bien ninguna de ellas.

<sup>133</sup> Cf. *doña Urraca de Castilla* (p. 103): "Tantos estas como las demas indicaciones que se hacen en este capítulo, son rigurosamente históricas. En general el deseo de no entorpecer el curso de la narracion, nos obliga á ser muy parcos en notas comprobantes de los hechos, por mas que alguna vez las creamos curiosísimas ó indispensables." (p. 134): "No podemos escusarnos de presentar aquí la prueba de estos hechos en las siguientes líneas que traducimos de la *Historia Compostelana*." Los intestinos enemigos del obispo "hicieron una conspiracion llamada Hermandad, en la cual se ligaban "con el juramento de auxiliarse, defenderse y favorecerse mutuamente "contra todo el mundo; de manera que si alguno recibia injuria ó daño "de algun poderoso, ó de cualquiera que no perteneciese á la Hermandad, "sus cómplices estaban obligados á socorrerle segun sus facultades. "Añadian otras muchas cosas que es largo referir, y encaminándolo todo contra el obispo, y con el objeto de quebrantar su poderío, hicieron Abadesa

remarks ". . . se me figura que seré absuelto fácilmente de mi falta, y aun quizá motejado por algunos de nimio y escrupuloso."<sup>134</sup>

His readers, instead of finding fault, may well give him credit for this attention to historical minutiae, which invest his characters with such originality. Blanco García, with his usual effective comment says:

. . . descubren al novelista de raza, que no lo es, como tantos otros, por capricho ó por afición estéril. Allí se ve la Edad Media tal como fué, sin velos ni reticencias, con su carácter idealista y aventurero, sus luchas sangrientas entre raza y raza, entre instituciones é instituciones, sus grandezas, crímenes y desigualdades. Intrigas de corte, tragedias de amor, indómitas aristocracias y desenfrenos del populacho, todo aparece al natural gracias al estudio reflexivo y á la perspicacia propia del verdadero ingenio. Sin ser aparatosamente conmovedores y extraños, guardan los incidentes un orden inalterable, obedecen á impulsos y pasiones de verdad, sucediéndose con rapidez, pero sin violencias de ninguna clase.<sup>135</sup>

This position assumed by Villoslada, this ripeness of reflection and special study is doubly significant when we recall that it was assumed by a man who felt a special responsibility in writing upon public matters, considering the welfare of the masses "far more important than anything referring to fame or fortune alone."

A comment of his own may be given to illustrate his attitude towards journalistic and political work which formed so great a part of his life. Significant indeed are his own words:

de la Hermandad á la Reina doña Urraca. . . . Acerca de estas sociedades del siglo XII, desconocidas á nuestra historia general, nos suministra datos curiosísimos el monje anónimo de Sahagun, tambien coetáneo." (p. 221): "*Histor. Compost.* lib. I, cap. 107, pág. 206." (p. 259): "La relacion de estos suplicios, usados por gentes que vivian en la misma época, está casi literalmente tomada de la *Historia de Sahagun*, por el Monje anónimo. Omitimos otros tormentos mucho mas bárbaros que nuestra pluma se resiste á transcribir. Véase la *Historia* citada desde el capítulo 40 hasta el 45. El episodio de Ataulfo de Moseoso es puramente tradicional: en el carácter de este personaje y en los hechos principales del cuento, convienen todos, pero cada cual procura adornarlo con los perfiles y dibujos que son mas de su agrado." These examples could be extended, but the above are sufficient to show the interinfluence of historical comment in his romantic creations.

<sup>134</sup> Cf. *doña Blanca de Navarra*, 1847.

<sup>135</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 273.



. . . acostumbrado á tratarle [the public] quizá con demasiada familiaridad desde la tribuna de la prensa, tiene que pedirle perdon por la lijereza con que escribe estas obras [*la Princesa de Viana* and *Quince días de reinado*] que requieren otro asiento, otra holgura y tranquilidad de ánimo de que el autor, envuelto *mal su grado* en el torbellino de la política, no disfruta.<sup>136</sup>

Pregnant with meaning are these words of our novelist. They seem the mournful echo of a growing aversion and distaste of that which he realized was hampering his love for the unexpressed traditions of his beloved Basques. Well might the hidden appeal of these words be interpreted in Dryden's own phrase, "cursedly confined."

To the very rapidity of the *torbellino* of his political career with its final deception, and to the "false gallop" of journalistic work, we are indebted for his heroic determination to seek in his later years the *tranquilidad de ánimo* so long desired. Resting in peaceful Viana from 1872 to 1886,<sup>137</sup> he who had done a dozen things at once all his life, did one thing that posterity will immortalize; he wrote his *Amaya*, the *Amaya* which breathes an atmosphere of ingenuous simplicity and Homeric grandeur. His intense love for the traditions of the Basques, strongly expressed in his *doña Blanca de Navarra: Crónica del siglo XV*, and in his *doña Urraca de Castilla: Crónica del siglo XII*; is converted into the passion of sacrifice. Thus did the *poeta de las tradiciones éuscaras* with his unhampered imagination give substance to the countless traditions of the Basques. Going further back in time than *doña Urraca*, his *Amaya ó los Vascos en el siglo VIII*, expresses as Blanco García says: ". . . las creencias, mitad primitivas, mitad supersticiosas, del pueblo vasco . . . producen, por

<sup>136</sup> Cf. Prólogo, *doña Blanca de Navarra*.

<sup>137</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "Harto ya de política no volvió a ocuparse de ella y entonces fué cuando se dedico á trabajos exclusivamente literarios y escribió *Amaya* para cuya obra hizo un estudio detalladísimo de la historia, usos y costumbres del Siglo VIII, . . ." Goy, "Flores del Cielo," in *el Perpetuo Socorro*, núm. 203, p. 402: "En un silencioso paréntesis de catorce años enciérrese la vida de Villoslada. . . Desde el 72 al 86 ni un solo artículo político ó de polémica brotó de su pluma. Desilusionado de las asperezas de la vida real, fuése a suavizarlas entre las virtudes de los excelsos personajes de su magnífica novela *Amaya*, *et seq.*"



*su lejanía y fabulosa antigüedad, un efecto algo semejante al de la Mitología griega y romana.*"<sup>138</sup>

In a discussion of Villoslada's faithful characterization, the minute interest and study of the language itself formed just as important a feature of his work. Menendez y Pelayo, says of D. Serafín Estébanez Calderón, *el Solitario*:<sup>139</sup>

. . . uno de los escritores más castellanos de estos tiempos, si no en la elección de cada palabra, á lo menos en el giro y rodar de la frase; cosa que vale mucho más y es harto más rara, como discretamente ha hecho notar el moderno y elocuente panegirista de *las Escenas andaluzas*, libro para el cual la posteridad ha llegado muy tarde, como si las aficiones arcaicas del bibliófilo Estébanez hubiesen levantado un muro entre el escritor y su público, . . .

Similarly might one write of *el Solitario de Viana*, but not only are his phrases to be commended as highly finished, but one is moved to wonder where he found time to make each word as perfect as uttermost care and attention could possibly effect.<sup>140-141</sup>

In the absence of more extensive means, his introductions to his novels, his *prólogos*, and his isolated articles must serve as the basis of this preliminary criticism. The prologue to his *doña Urraca* is of critical and psychological interest, for added to this minute study of history and scrupulous attention to language

<sup>138</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 277.

<sup>139</sup> *Estudios de crítica literaria* (Madrid, 1908), p. 386.

<sup>140, 141</sup> In the appendices to his *doña Urraca de Castilla* (for edition see footnote 131), under heading of Errores, Descuidos y Erratas Villoslada says: "De todo, como en la viña del Señor, hay en la presente obrilla. Con solo advertir que el libro se ha impreso en ausencia del autor, sin que á este le haya sido posible corregir las pruebas, á escepcion de las primeras páginas, y que el original se ha remitido de varios puntos de Navarra y las Provincias Vascongadas en cartas copiadas por diversos escribientes, parece que podíamos lavarnos las manos y echar la carga en ajenos hombros. Esta suele ser la práctica corriente, que no nos parece sin embargo muy digna, ni muy noble. Cada cual reconozca y prohije sus enjendros.

"Falta es del autor haber dado el tratamiento de *Alteza* á los reyes de Castilla y de Leon en el Siglo XII. No lo tuvieron hasta que lo llevó de Navarra y Aragon, donde mucho antes se usaba, importado sin duda de Francia, Fernando el Católico. En el *Centon Epistolario* del Bachiller Fernan Gomez de Cibdareal, podemos ver una carta en que este discretísimo médico da todavía al rey don Juan Segundo el *vuestra señoría* y *vuestra merced* indistintamente. De manera que con toda verdad puede decirse que nuestros reyes andaban entonces entre merced y señoría . . .

"Nuestro ha sido tambien el descuido de hacer á un cierto escudero que llevó á Ramiro al Castillo de Altamira, criado una vez de Ataulfo y otra del

and style, there is to be mentioned his boundless imagination. In this prologue as if unable to restrain his own calculating judgment, his imagination takes hold and the supernatural element receives emphasis, just enough however to preserve an atmosphere of mystery—the *apparition of tradition*. Villoslada delighted in the marvelous, but liked it better when allied to reality, preferring that his romance should be true to the extent of having at least probability and verisimilitude. He continues:

No es este resplandor el único que nos ha guiado: mas confuso, pero tambien mas suave y misterioso, hemos visto vagar entre los escombros de un castillo incendiado, el fantástico fuego de la tradicion. A favor de uno y otro hemos osado penetrar en ánditos tan intrincados y tortuosos; y despues de romper las zarzas y malezas que cubren la entrada de esa negra y profunda sima del siglo XII; despues de espantar y aturdir las aves de mal agüero de nuestra propia ignorancia y pereza, hemos descendido al hondo, y allí, como á don Quijote en la famosa cueva de Montesinos, nos ha sobrecogido el sueño, y han cruzado por nuestra fantasía visiones, ora dulces y deleitosas, ora terribles y ceñudas, y hoy que estamos despiertos no podems asegurar si fuern reales ó aparentes.

El que tenga curiosidad de averiguarlo, lea el Registro, lea las crónicas: consulte despues la tradicion que hemos consignado en un escrito. *Si en el libro hay algo que no esté ni en uno ni en otro, imaginado será por el novelista: si no hay nada, como sospechamos, nuestra será la redaccion, nuestra la forma: el drama, de la historia.*<sup>142</sup>

Thus we learn with pleasure and with surprise how Villoslada worked—he wrote books where every incident was either incredible yet strictly true, or credible yet strictly untrue. The popularity<sup>143</sup> of his two novels *doña Blanca de Navarra* and

*conde de Trava*. Puede ser tambien que á los dos sirviese, aunque se dice que es imposible servir bien á dos señores: el lector de todos modos no ha de pagarle el salario.

Del escribiente ó del impresor son faltas entre otras: *fulminar rayos*, por *fulminar á secas* en la pág. 32: *perdido antes de nacer*, por *perdido poco despues de nacer*, pág. 68: . . . *amontonado por agolpado*, pág. 165: *desahogos por destellos*, pág. 230: etc., etc., que tanta afectacion y vanidad hay en querer corregirlos todos, como abandono en no señalar ninguno. *Ne quid nimis*. (Vitoria 10 de setiembre de 1849.) Villoslada felt no temperamental aversion to revising what he had once written. This has already been sufficiently discussed in connection with his *Princesa de Viana*; the above is a specific reference to his solicitude in this respect.

<sup>142</sup> The italics are inserted by the writer.

<sup>143</sup> Note by the editors, in *doña Urraca de Castilla* (for edition see footnote 131): "Al despedirnos de los señores suscritores que nos han favorecido en la publicacion de *Doña Urraca de Castilla*, no será inoportuno manifestar

*doña Urraca de Castilla* so interspersed with apologies on his part, might well cause our author to exclaim with Walter Scott: "I am ashamed, for the first time in my life, of the two novels, but since the pensive public have taken them, there is no more to be said but to eat my pudding and to hold my tongue."<sup>144</sup>

For twenty-eight years *el Solitario de Viana* enriched his visions by pictures of the past, gave them nobler interpretations, evolved from them a greater richness and depth and in 1877 *Amaya* arises triumphantly.<sup>145</sup> But the former pensive public has now become a very capricious and unjust judge.

Resuming our author's career, Villoslada, upon his departure from Viana in 1840, had determined never to content himself with mediocrity, and this ambition persisted. He had raised the *Semanario Pintoresco Español* to its high place, after it had lost much of the value imparted to it by its founder Mesonero Romanos, as already noted. He had imbued *el Siglo Pintoresco* with the highest journalistic ideals and had striven earnestly to sustain them. His contributors bear witness to this fact: Ramon de Navarrete, Hartzenbusch, Estébanez Calderón, Amador de

---

que cuando á ella dimos principio contábamos existentes 300 ejemplares de *Doña Blanca de Navarra*, novela original tambien del Sr. Navarro Villoslada. Apenas había salido á luz la 6<sup>a</sup>. entrega, cuando estaban ya agotados dichos 300 ejemplares, viéndonos en el caso de no poder satisfacer los numerosos pedidos que se nos hacían, y de avisar á nuestros corresponsales que se había agotado la edicion.

"Este hecho demuestra de una manera convincente que el público acoje con singular y merecida predileccion las obras del señor Navarro Villoslada, cuya modestia no se ofenderá si constituyéndonos eco de los inteligentes, afirmamos que reúne todas las dotes que del novelista exigen el arte y la crítica. Esto demuestra tambien cuán errónea es la creencia de que las novelas originales españolas no son bien aceptadas. Pruebas recientes tenemos de lo contrario, y por nuestra parte podemos citar el hecho de haberse agotado en pocos meses *tres ediciones* de la *Doña Blanca de Navarra*. Así es que vamos á principiari la *Cuarta Edicion*, que harémos igual en un todo á la primera, esceptuando el papel, que será mucho mas superior." See also *Semanario Pintoresco Español*, II (1847), 151, 376: "Tres ediciones agotadas en muy poco tiempo y los elogios unánimes de la prensa, *et seq.*"

<sup>144</sup> *Walter Scott's Journal*, II, 473.

<sup>145</sup> Fitzmaurice-Kelly, in *Historia de la literatura española*, gives the date of publication of *Amaya* as 1877; the writer assumes this to be the year it appeared in the pages of *la Ciencia cristiana*, for according to Blanco García, it appeared in book form in 1879, having previously been published in the review mentioned.



los Rios, Ferrer del Rio, Francisco de Paula Madrazo, Gavino Tejado, and many others. During 1845, while entrusted with the directorship of these two reviews, he had become associated with *el Español* in June and began writing for this daily the first of his novels *el Antecristo* which was never completed, because of the failure of the review to meet its financial obligations.<sup>146</sup>

About this time he was also stenographer for *el congreso*, and upon the adjournment of the Cortes, he was asked to become *redactor* of *la Gaceta* with which he had been connected in 1840 for a brief period. But his restless spirit, not content, soon began to plan his candidacy for *diputado*. Under date of May 1, 1846, his mother writes to him: "Conque, ¿Diputado? Ya voy consintiendo verte á lo menos en candidatura. Veremos; hasta ver, ¡chiton! Tu envanecida madre."<sup>147</sup>

Villoslada is now constantly before the public eye in one capacity or another. He has written an epic poem, many shorter poems, dramas and comedies, historical dramas in verse, articles of various kinds, and novels; he is editor and director of some of Spain's principal reviews; in a literary way he has formed associations and friendships with some of the best men of his day. During these busy years when Villoslada was pouring out so prodigally the first treasures of his prose fiction, not a shade of estrangement came between him and his mother. This close connection, and the intimate correspondence between them, is too honorable to both parties to be forgotten. The manly kindness and consideration of one noble nature was paralleled by the affectionate devotion and admiration of the other, and his literary career is brightened by the rare conjunction. He was then young, high spirited, overflowing with enthusiasm; his mother was getting old, but no one felt more strongly the force and tenderness of those ties. Almost every step in his progress is marked by

<sup>146</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "También publicó el primer tomo de *El Antecristo*, novela de costumbres, pero como tronó el empresario, no la continuó. 1917; Goy, *op. cit.*, núm. 181, p. 512: "... escribiendo en *El Español* la primera de sus célebres novelas, *El Antecristo*, la cual, por cierto, hubo de quedarse en la primera parte, pues la empresa no cumplió sus compromisos, dejando de pagar al autor."

<sup>147</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 181, p. 513.



some word or deed on her part. Thus rural Viana with its streams and rocks and oaks, dear to him as memorials of feudal valor and pastoral tranquillity, possessed also beautiful old memories of mother love. The following is one of doña Pilar's frequent letters to her boy about this time: "Tu padre se ríe de lo que yo escribo, pero a mí dáseme poco, porque lo hago para un hijo, que sé yo que aunque fuese ministro, recibiría las cartas de su madre con placer; y de esto no me saca nadie." In February of 1846, realizing the amount of work her son was undertaking, she writes: "Poca es tu salud; no puedes menos de padecer trabajando tanto."<sup>148</sup>

Villoslada's life during the six years that he had spent in Madrid were filled with work and steady progress. He had created for himself, as Blanco García says, a solid reputation and was universally respected.<sup>149</sup> Meanwhile, no one bore his new honors more meekly, for he seems to have adopted, very early in life, certain principles of indifference to all outward causes of excitation. He was determined to concentrate his attention on his own pursuits, without allowing himself to be misled by plaudits, or vexed by criticism; in this respect, we are reminded of Goethe, who used to say that his leading maxim through life had been, to keep himself in a state of tranquillity. He was paving the way for his entry upon that new phase of his life in which he was to distinguish himself as spokesman and interpreter of the catholic cause in the struggle between the liberals and the Carlists.<sup>150</sup>

*El Español* was an exponent of antigovernmental procedure during the years preceding the revolution of 1848, as well as during part of the period itself. It was originally founded by D. Andrés Borrego<sup>151</sup> in 1834, and in its early stages was in no

<sup>148</sup> *Ibid.*, pp. 513, 514.

<sup>149</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 272.

<sup>150</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 184, p. 67.

<sup>151</sup> Ossorio y Bernard, *op. cit.*, p. 52: "Político y periodista. . . . El número de producciones políticas, parlamentarias é históricas del Sr. Borrego, es extensísimo, y habrá de ser consultado por cuantos traten de profundizar la historia política de la España del siglo XIX. En ella, como figura de primera magnitud dentro del periodismo, constará siempre el que habiendo

sense conservative. In that period of its existence, Villoslada was in no way connected with it. It ceased to exist and was succeeded by *el Correo Nacional*<sup>152</sup> founded by Borrego in 1838, with which periodical, Villoslada was actively connected as a collaborator. Borrego in 1845 founded a second *el Español*. On its staff were Velaz, Barzanallana, Garrido, Grijalba, Gálvez, Pedroso, and others. Among these contributors, Villoslada stood out so prominently that by the middle of 1846, he was chosen its director, and for nearly two years remained at its head.<sup>153</sup>

Through 1847 the new Carlist war organized in England had continued in Cataluña, Cabrera at one time having an army of six thousand men under him. Don Carlos was prevented from entering Spain, and on the coming of Narvaez to power, the last embers of the uprising were quenched with blood. The times were such as could only be met with severity. In France, in Italy, in Hungary, in Prussia, revolutions were dominant and thrones were falling. The Pontiff, a fugitive from the Eternal City looked to faithful Spain only for support, the Bourbon throne of Naples trembled under the blows of Garibaldi, and the intriguer Louis Philippe, upon whom the Spanish moderates had depended, was himself masquerading as "Mr. Smith" in hospitable England.

Fired by such events as these, liberal and republican revolts took place in Spain. Barricades sprang up in Madrid, and once more blood ran in the streets. The fall of the Isturiz cabinet presented impossible barriers as far as the hope of harmonizing the various elements were concerned.<sup>154</sup> It was Narvaez who in those terrific days of March, 1848 drowned in blood the revo-

---

alcanzado los puestos más importantes de la Administración, y obtenido las distinciones más anheladas de España y el extranjero, sobreponía á todo el carácter de decano de los periodistas españoles."

Villoslada dedicated his *Quince Dias de Reinado* to Borrego: "Al Señor Don Andres Borrego: al hombre cuyo talento y consecuencia política reconocen todos, y cuyas cualidades personales nadie apreciaba tanto como su amigo Francisco Navarro Villoslada. See *doña Blanca de Navarra, segunda parte, tercera edición*, 1847.

<sup>152</sup> Blanco García, *op. cit.*, I, 97.

<sup>153</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 184, p. 69; Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín.

<sup>154</sup> Hume, *Modern Spain*, pp. 400-401; Castro, *Historia de España*, p. 266.

lution in the streets of Madrid. One of the cries of the mutinous populace was "Viva la milicia nacional."

The reestablishment of the national militia was not a part of the political programme of *el Español* up to that time, but unknown to its director, there appeared an article in its pages advocating the restoration of the national militia. Villoslada saw in this article a contradiction of the principles he had heretofore supported, and although connected actively with *el Español* since June, 1845, and its editor from the middle of 1846, presented his resignation on March 26, 1848. Our young journalist of thirty years was of the opinion that instead of the reestablishment of the national militia, there were necessary economic, administrative and educational reforms, tending towards the ultimate independence of church and state. That he regretted severing his connection with *el Español* is evident from his letter of resignation, which however places the convictions of the man paramount to all other considerations: "Salgo de él sin deber la más pequeña gracia á ninguno de los Gobiernos á quienes con toda lealtad he combatido ó con todo desinterés apoyado." What reflects even greater credit upon Villoslada's ability as editor, is the fact that following his resignation, the paper ceased publication. But *la España* was soon founded by D. Pedro Egaña<sup>155</sup> and Villoslada;<sup>156</sup> the latter nominally if not actually, continued as its director throughout its existence. Villoslada had gained the admiration and confidence of his collaborators in *el Español*, and with few exceptions, we find them upon the staff of *la España*.<sup>157</sup> Villoslada's feelings were easily aroused

<sup>155</sup> Ossorio y Bernard, *op. cit.*, p. 114: "Político y periodista . . . Fué fundador y director del periódico madrileño *La España* (1848). También colaboró en *La Tribuna de los Economistas* (1857), *El Noticiero Bilbaíno* y otros periódicos." Villoslada dedicated his novel *la Princesa de Viana* to Egaña: "Al Exmo. Sr. D. Pedro Egaña. Por prenda de cordial y perdurable amistad, Francisco Navarro Villoslada." See *doña Blanca de Navarra*, 1847.

<sup>156</sup> Blanco García, *op. cit.*, XXXIX (1895), núm. 33, p. 130: "A decir verdad, Navarro Villoslada no debió ser progresista mucho tiempo, pues el año 48 fundó, con otros y como director el periódico moderado, *La España*, no sin protesta del Sr. Bórrego, de quien habían sido redactores."

<sup>157</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín, March 23, 1917: "Fundó luego el diario *La España* el más importante de aquellos tiempos—



in the field of politics, his emphatic comments on governments which are interspersed throughout his writings, and the clear exposition of his political creed would naturally arouse the ire of opposing factions, and even endanger his life. His parents watching him from afar, ever solicitous for his welfare, write to him: "Como director de uno de los periódicos que hace la oposición al Gobierno [referring to *el Español*], podrás tener enemigos y darte algún mal rato, por lo que te suplico no andes solo de noche; no dejes de hacer esto para que no esté con cuidado."<sup>158</sup>

*La España* came into being when nearly all Europe was in revolt, and Spain was only being held in check by the iron hand of Narvaez. It was the opportune moment for the birth of a new periodical. "The time has come," says Villoslada, in a circular soliciting subscribers, "the hour has come to hoist a banner under which all capable men, all honest men, all good servants of the nation may gather." *La España* had no political faction to serve, it was to be an independent periodical, it was not a paper of the government, but one of government. It swore to cease publication the day following its inability to praise frankly the worthy acts of the ministry or to censure moderately those which it deemed prejudicial to the nation. Villoslada's avowed purpose in founding this paper was the creation in the spheres of public administration of a spirit superior to all factions, a spirit stronger and more lasting than the parties themselves. The editorial, whose character unequivocally breathes the language, convictions and purposes of Villoslada, makes him as a scholar, a moralist and a critic, great enough to demand unprejudiced consideration. To quote Villoslada's own words: "Si esta bandera necesitara arrastrarse servilmente a los pies o ponerse ciega y livianamente a la disposicion de ningún interés

---

1848—que tenía por principal propietario á D. Pedro de Egaña, ministro del partido moderado y entonces su trabajo fué improbo, porque á las tareas y hechas de un periódico diario, que dirigía, así como las otras revistas, unia la novela *Doña Blanca de Navarra*."

<sup>158</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 184, p. 70.



especial, de ningún gobierno, de ningún partido, el mismo día romperíamos la pluma y rasgaríamos el papel."<sup>159</sup>

Villoslada had the courage of his opinions and he dared to preach as well as to practise them. His *obiter dicta* must be interpreted in the light of his known liberal views; his philosophy is not novel, but possesses the largeness and disinterestedness of the man himself. The unaffected beauty of its hidden depths is likely to suffer from any attempt at polishing.

In the autumn of 1846, when Villoslada was engrossed with his journalistic labors, his mother and Teresa Luna,<sup>160</sup> a niece of Félix Erenchun, his boyhood friend, were among the many strangers brought to Madrid by the approaching marriage of Isabel II and Don Francisco de Asís, Duke of Cádiz, and that of the Infanta Fernanda and the Duke of Montpensier.<sup>161</sup> The meeting of Villoslada and Teresa Luna at this time led to their marriage on the twenty-first of February, 1847, at her home in Vitoria. They took up their residence in Madrid, the center of Villoslada's activities. On the second of July, 1848, their first daughter was born in Madrid and she was named Blanca.<sup>162</sup> The delicate health of his wife obliged him to take her back to Vitoria, and because of the many duties requiring his presence in Madrid, he was obliged to return to the capital, residing for the greater part of the two succeeding years apart from her. He had a son, named Alfonso, who died on the day of his birth. Villoslada finally abandoned his duties in Madrid, renouncing the excellent position he had acquired by reason of his literary and journalistic success, and returned to Vitoria permanently as *secretario del gobierno de provincia*, on the twenty-seventh of March,

<sup>159</sup> *Ibid.*, núm. 185, pp. 111-15.

<sup>160</sup> *Ibid.*, núm. 182, p. 555: "Era Doña Teresa Luna natural de Vitoria: su padre D. Antonio alguna representación tenía en la ciudad, puesto que lo vemos figurar activamente en la política; por su madre descendía del ilustre Guergué, uno de los jefes carlistas fusilados en Estella."

<sup>161</sup> *Ibid.*, núm. 181, p. 514. For a contemporaneous account of these royal marriages, see *Semanario Pintoresco Español*, I (1846), 323-346, 353-356, 362-366.

<sup>162</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín. His eldest daughter is still living.

1850,<sup>163</sup> in order to be at the side of his wife, her health continuing to fail.<sup>164</sup> A third child, a daughter, who was named Petra, was born on the twenty-ninth of June, 1851.<sup>165</sup> While he was in Vitoria, he wrote part of his *doña Urraca de Castilla*, his historical novel already discussed, and another historical novel of the fifteenth century which was not completed.<sup>166</sup> The death of his wife followed shortly after the birth of Petra, on August 17, 1851.<sup>167</sup> She died suddenly from a heart attack while her husband sat at her bedside painting a picture and receiving her praise. Villoslada was only thirty-three years of age, but during the forty-four remaining years of his life he did not remarry.<sup>168</sup> His admiration and love for the mother of his children recalls to mind the first two lines of his sonnet:

Sal de mi corazon, hondo secreto  
del amor que mi pecho despedaza.<sup>169</sup>

Evidences of his depth of feeling are many. In such moments "the feeling of reverence which we entertain for that which is difficult of comprehension" is the strongest and most powerful language. August the fifteenth, 1860, nine years after the death of Villoslada's wife, we find his two motherless daughters, Blanca who is twelve, Petra nine, at the communion altar with their father. No longer does *el Solitario de Viana* utter the words which came forth from the depths of his heart years before.

<sup>163</sup> *La Ilus. Esp. y Amer., op. cit.*, XXXIX (1895), 130.

<sup>164</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "La vida doméstica le obligó otra vez á dejar *La España* porque mi pobre madre, un angel en la tierra como le llamaba mi Padre, cayó enferma en su casa natal de Vitoria, y allá tuvo que ir con el empleo de Secretario del Gobierno de Provincia, y allá escribió en parte *Doña Urraca de Castilla*."

<sup>165</sup> His daughter, doña Petra resides in Madrid.

<sup>166</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín. The name of this novel is unknown to the writer.

<sup>167</sup> *Ibid.*: "Por fin murió mi Madre 1851 á los 50 dias de nacer yo. Mi Padre entonces se sentia morir dulcemente, y hubiera sucumbido si no hace un esfuerzo sobre sí mismo pensando que Dios le había dejado dos hijas y que estaba obligado á velar por ellas."

<sup>168</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 184, pp. 65-66: Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín, March 23, 1917: "Aun permaneció dos años más en Vitoria por el trabajo que le costaba desprenderse de los restos de su amada esposa."

<sup>169</sup> Quoted in footnote 126.

¡Oh, buen Jesús, el mundo  
 desde tus alas visto al blando abrigo  
 inspira horror profundo.  
 Ahora que estás conmigo,  
 sube al cielo, mi Dios, que yo te sigo!

but assuming his real place at the feet of the Virgin, he exclaims:

¡Virgen Santa! el que Te implora  
 Es un pobre pecador;  
 Pero es un padre, Señora,  
 ¡Es un Padre, y Madre sois!

Miradme, en ardiente abrazo  
 Dos niñas estrecho, dos  
 Angeles, que en tu regazo  
 Anidarán desde hoy!<sup>170</sup>

In the midst of activities incident to an active journalistic career, his sensitive mood of poetic reverie must find expression. Villoslada might have been a mere dreamer, but there were stout and chivalrous ruling traits which conquered.

Important as Villoslada's journalistic career was in Spain in the years already reviewed, his attitude and collaboration with Pedroso,<sup>171</sup> Garrido, Ayala, Selgas<sup>172</sup> and Suárez Bravo<sup>173</sup> in the satirical weapon *el Padre Cobos* makes him a still more formidable factor in the political life of Spain.<sup>174</sup> This publication first appeared on the twenty-fourth of September, 1854, and continued until the thirtieth of June, 1856.<sup>175</sup> Blanco García<sup>176</sup> characterizes this periodical as follows:

Tenía *el Padre Cobos* un tinte moderado que no debe, sin embargo, hacérnosle considerar como arma de un partido exclusivamente político: era la contrarrevolución encarnada en el periódico, el buen sentido en

<sup>170</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 207, p. 18.

<sup>171</sup> Blanco García, *op. cit.*, XI, 574.

<sup>172</sup> *Ibid.*, pp. 21, 550-51.

<sup>173</sup> *Ibid.*, pp. 225-26, 254.

<sup>174</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "Llamado á Madrid por sus amigos fundaron entre varios de los mejores literatos de aquel tiempo el famoso periódico satírico *El Padre Cobos* que acabó con la situación progresista del año 54. Conseguido su objeto cesó la publicación del periódico." For the history of *el Padre Cobos*, see Blanco García, *op. cit.*, II, 249ff.

<sup>175</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 187, p. 210.

<sup>176</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 250.



todas sus explicaciones, la protesta viva de la España no representada en el Congreso, y herida en sus más puros sentimientos por la farsa imperante y el desatentado orgullo de ridículos innovadores . . .

¿Qué decir del ingenio derrochado á manos llenas en las columnas de aquella publicación? A diferencia de tantas otras como consume la voracidad del tiempo, consagrada á los frívoles intereses de un día, conserva la aureola de un prestigio á prueba de ataques y preocupaciones; sus rasgos satíricos se transformaron en proverbios, su solo nombre en un símbolo.

Villoslada's style in critical work of this nature, lacking in dogmatism, possesses an adroitness and pungency which is admirably suited to accomplish the purposes of this review. "Polemista formidable por su ilustración, la sagacidad de su inteligencia, la fina y punzante ironía con que se burlaba del adversario con cortesía aparente; periodista de pluma siempre gallarda, ha sido uno de los maestros que hicieron mejor papel cuando escribía un *Lorenzana*."

A good exposition of Villoslada's style in his critical journalistic work may be judged from an article written shortly after his death; the section quoted bears unmistakable evidence that there could not have been any slovenly indifference in his work, but rather a rapidity of conception and facility of expression which kept pace with his earnestness:

No nos explicamos que haya muerto sin ingresar en la Academia de la Lengua; buscaban su firma y leían sus artículos por saborear la elegancia de su dición y su vigor de pensamiento, aun aquellos que detestaban la intencion de sus escritos. Lástima grande que la obra principal de aquel insigne escritor haya caído en ese río, que todo lo arrastra, de la prensa, y no pueda formar cuerpo. Merecería sin embargo, siquiera en forma de soberbios fragmentos, en algún libro, de seguro muy notable.<sup>177</sup>

The first ten numbers of *el Padre Cobos* were literary in character, but this was soon changed, and on the third of December, *el Padre Cobos*, in the guise of a good priest, announced the principles which would henceforth be its guide:

Mi Paternidad ha resuelto echarse a la vida *política*; quiere también vela en este entierro, porque está seguro de que aquí se entierra algo. Mi Reverencia, en una palabra, se consagra a la política. No perderá por eso su habitual cortesía, ni sus humos literarios, ni su amor a las artes,

<sup>177</sup> *La Ilus. Esp. y Amer., op. cit.*



ni su conciencia, ni su buen humor, ni su malicia, ni su camisa limpia. Hoy sale a luz con hábito político, aunque algunos digan que ya lo usaba antes. Con esto y con algunas gotas de agua bendita para tormento de los malos, y tortura de los tontos, pone las manos en la masa, esto es, el dedo en la llaga, que masa es y llaga tiene eso que se llama la gestión ó el agio de la cosa pública.<sup>178</sup>

Villoslada's life shows little in the way of political glory through tenure of office to compensate him for his arduous political journalistic labors. He was never a seeker of honors, nor would he submerge his personality to obtain them. Numerous opportunities offered themselves following changes of ministry, but he declined whenever there appeared any contradiction to his principles.<sup>179</sup> In this epoch, although we have not the exact date, Villoslada successively occupied with the moderate party the position of *oficial tercero, segundo y primero del Ministerio de la Gobernación*.<sup>180</sup> On the eighteenth of March, 1852, by royal decree of Isabel II, he was named *Caballero de gracia de la ínclita Orden militar de San Juan de Jerusalén, libre de gastos, a excepción de los derechos del título*,<sup>181</sup> and in 1857 he was elected for the first time *diputado* from Estella. Upon two other occasions he was similarly honored.<sup>182</sup>

In 1857 the government commissioned Villoslada to study the condition of typographical art in Paris and Vienna. The result of this commission was his *Historia de la Imprenta Nacional comparada con las de Paris y Viena*, which work has never been published.<sup>183</sup> The journey likewise led to the writing of his *Itinerario de Madrid a Viena*, with its various episodes and fitting reflections, which also remains unpublished.<sup>184</sup> An interesting article, entitled *Covadonga* was published in January of 1857.<sup>185</sup>

<sup>178</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 187, p. 210.

<sup>179</sup> Letter of Doña Petra Navarro Villoslada de Sendín.

<sup>180</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 272.

<sup>181</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 187, p. 212.

<sup>182</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: 'En 1857 salió diputado á Cortes la primera vez. Lo fué después en otras dos legislaturas.' Goy, *op. cit.*, núm. 187, p. 212.

<sup>183</sup> *Ibid.*

<sup>184</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 194, p. 557; núm. 207, p. 16.

<sup>185</sup> See *el Museo Universal*, Madrid, 15 de enero de 1857, pp. 4-6.

This same year he was named director of *la Gaceta de Madrid*, but never assumed charge.<sup>186</sup> This was doubtless due to his absence from Spain on his other commission. There is another article *el Mundo nuevo* published in January of 1853.<sup>187</sup>

Villoslada founded *el Pensamiento Español*, the first number appearing on the first of January, 1860.<sup>188</sup> Villoslada previously belonged to the moderates but with the founding of *el Pensamiento Español*,<sup>189</sup> he abandoned himself as a whole to the support of the Catholic Church.<sup>190</sup> In this review he put his whole heart and soul; it is Goy's opinion that the pages of *el Pensamiento* form the basis of Villoslada's greatness. Our author had been reared in the bosom of the Catholic Church, and was eminently fitted to wage its battles. It was a period when the church in Spain was in sore need of such a leader—when liberalistic tendencies were sweeping aside conservatism and tradition. It was by no means the popular side on which he fought, but he never faltered, seemingly oblivious to his own interests in his efforts to check the rising tide. His associates left him alone with all responsibilities, financial as well as literary, and he continued on his way. We cannot but admire the tenacity and constancy of character displayed throughout this long though losing fight.

Later he became the chief factor in the reorganization of the Carlist cause, the faithful counsellor of Charles VII in the days of the Pretender's greatest trials. His chief associates on *el Pensamiento* in the beginning were the Tejedós and the Marqueses de Santa Cruz, and Valdegamas.<sup>191</sup> Towards the end of its existence it was sustained in a literary and financial way by him-

<sup>186</sup> Ossorio y Bernard, *op. cit.*, p. 302.

<sup>187</sup> *Semanario Pintoresco Español*, 1853, pp. 380-82, 387-89, 394.

<sup>188</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 187, p. 213.

<sup>189</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 13, 273ff., 325.

<sup>190</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "Convencido cada vez más de que solo en el partido integramente católico estaba la verdad, renunció a todo empleo político y fundó el periodico más importante y más acreditado que ha tenido este partido, *El Pensamiento Español* sin sujeción a ningún hombre político, con entera independencia de acción y sometido únicamente á la Santa Sede."

<sup>191</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 193, p. 508.

self and brother, the others having withdrawn.<sup>192</sup> Gabino Tejado, Gonzalez Pedroso and Garrido, contributed to the paper at its inception, but Villoslada was its life and soul throughout.<sup>193</sup>

The enunciation of the principles of the paper and the deep catholic convictions of our author may be inferred from the following:

Abrid la historia de España, consultad las tradiciones, interrogad a los Reyes, a los nobles, al pueblo, ¿a qué se debe nuestro engrandecimiento en los antiguos tiempos, a qué nuestra vergonzosa decadencia en los presentes? ¿Cuál es el alma de esta Nación, la parte esencial de su existencia, el rasgo distintivo de su carácter, el espíritu de su civilización, el secreto de esos magníficos arranques con que sorprende de improviso cuando más abatida y postrada se la contempla? Es el catolicismo en cuyas aguas vivas están amasados sus Reyes, su pueblo, su historia, sus tradiciones, su literatura y sus artes. Es el catolicismo, al cual es la Nación deudora de su Monarquía templada. De él han brotado el amor del pueblo a sus Reyes, representantes de sus sentimientos profundamente religiosos, y el amor de los Reyes a su pueblo, manifestado en la defensa de la Religión, que es su libertad y su independencia. El es el cauce por donde corren estos dos torrentes de amor sin estorbarse en su curso; el corazón de donde sale y adonde vuelve toda la sangre de este gran cuerpo social. Con el pensamiento católico nos distinguimos de todas las naciones de Europa, sin él seremos borrados del mapa europeo. Vengan a nosotros, vengan de todas partes la civilización y el progreso, con tal de que, al entrar en este grande horno donde arde el espíritu español, la civilización extraña se derrita y se convierta en civilización española, y el progreso de Francia, de Inglaterra, de Alemania y del orbe entero, se refundan en el progreso español, es decir, en el progreso católico. Quien profesa estos principios firmísimos, infalibles ¿no tiene la seguridad del acierto? Pero entonces, lo que tratáis de llevar a cabo, no tiene de periódico más que el nombre. Esta objeción es seria, y tan seria, que al oirla nos contentamos con encogernos de hombros.<sup>191</sup>

The interest of the above lies of course in the candid expressions of his deeply rooted catholic convictions. Whatever Villoslada may have thought of the worth of public admiration as to

<sup>192</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "A los pocos años de su fundacion se retiraron los compañeros que le ayudaban, y quedó único propietario y director."

<sup>193</sup> *Ibid.*: "En este periódico puso todo su corazón y su vida. Escribió en él magníficos artículos doctrinales, llenos de filosofía y teología, combatió con gran fuego los errores modernos y mereció grandísimos elogios de los Prelados y de Pio IX."

<sup>194</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 187, p. 213.



his literary achievement, he frankly wrote in defense of the catholic cause, never aiming at popularity by what he considered unworthy means. The success of his two novels *doña Blanca de Navarra* and *doña Urraca de Castilla* had been assured years before, they had been translated at that period into different languages, and had gone through several editions.<sup>195</sup> He had no reason to feel forlorn, for from the beginning, the sale of his novels was some consolation, although to what extent the *pesetejas* with which he had landed in Madrid had been converted into *sendos pesos duros* we do not know. However this may be, ignoring financial or literary success, we find him writing in *el Pensamiento Español*<sup>196</sup> with a zest only comparable to his convictions of the value of the Catholic Church in the past and the expression of his hopes for a continuance of that influence. Whether he foresaw, even dimly, that this very zest would deprive him in later life of the gratification of receiving the praise to which he was entitled when he wrote his greatest historical novel, *Amaya*, the very embodiment of a life's unsatisfied longing, we can scarcely conjecture.

The expression of his creed, which apparently he had planned long since to express through a strictly catholic medium, exhibits a determination as boundless as his imagination, irrespective of consequences.<sup>197</sup>

The observations of Villoslada in the many and various spheres of knowledge are significant in that they explain his detestation of the liberalistic views which were gradually eating to the heart of the Spanish kingdom, and contaminating, as he said, the youth of the land. All his remarks bear a very definite relation to this tendency, and applying full force to what he considered essential, with emphasis on his preoccupation with the political phase and its bearing, he seems to have overlooked that

<sup>195</sup> See footnote 143.

<sup>196</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 13: "... de cuyas columnas salían vibrando las flechas del raciocinio y de la sátira disparadas por manos tan hábiles como las de Navarro Villoslada, Gabino Tejado y E. González Pedroso."

<sup>197</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 187, p. 213.



he had a literary reputation to uphold. When elected *diputado* he fought with his usual tenacity the changes in governmental procedure which might lend further impetus to liberalism; he fought against parliamentarianism, the invention of liberalism. Position in life he did not consider when his convictions spurred him to action. An angered god spoke, but Villoslada refusing to bend his knee, was willing to sacrifice his literary fame and coveted position at the altar of conviction. Goy says: "El dios desairado la pagó con la pérdida de los empleos lucrativos, y con el estudiado e inicuó silencio de que rodeó su reputación literaria."<sup>198</sup>

It had been the hope of the writer to secure *el Pensamiento Español* with a view of determining just to what extent Villoslada had defended the catholic cause in Spain, the scope of his criticism, the effectiveness of his campaign, that should have so influenced public opinion as to deny a man the justice to which his literary achievement entitled him. The way that Blanco García looks at the matter would seem to suggest that the probabilities of failure to receive recognition by the public who had acclaimed his two earlier novels a success, was profoundly affected by the activity of Villoslada in defense of Pius IX and the catholic cause. Villoslada, untainted by commercialism, unhampered by criticism, forged ahead unmindful of consequences. We admire the catholicity of imagination which can be so stimulated by convictions that while standing upon the dizzy pinnacle of achievement ignores the temperamental, thin-skinned philosophy of that same public.

The unalloyed enjoyment which modern unprejudiced research may discover of pure gold in nineteenth-century literature, willing to concede that there must be a significant antithesis between the point of view of Villoslada as a literary figure and Villoslada, the defender of Catholicism, will in part compensate for the injustice done. Blanco García says:<sup>199</sup>

Cuando apareció, [*Amaya*] llegaba á su apogeo la novela española en brazos de Galdós y Pereda; pero, aunque sonroje el decirlo, la *Amaya*

<sup>198</sup> *Ibid.*, núm. 194, p. 563.

<sup>199</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 274.

sólo encontró lectores y elogios en una parte del público, formada en su inmensa mayoría por los correligionarios del autor. Las revistas que disertaban largo y tendido sobre *Gloria* y *La familia de León Roch*, sobre *Salvilla* y *El copo de nieve*, ni siquiera se dignaron saludar la obra en que volvían á reverdecer los lauros de nuestro primer novelista histórico. Ciertamente que llegaba á deshora, que el género estaba soberanamente desacreditado, y que le sustituían otros nuevos más en armonía con las exigencias de la época; pero ¿dónde está la decantada libertad en el arte, si en diez ó veinte años se convierte en motivos de desdén lo que fué objeto de entusiasmos ardientes? Fuera de que el no ser esta reserva universal da á entender que en ella intervinieron muchas razones, y no todas literarias, sino hijas en gran parte del fanatismo de secta, que no quería rendir tributo de alabanza á un neocatólico tan resuelto, aunque de tanto valer, y que, introduciéndose descaradamente en el campo neutral de las letras, apartaba desdeñosa sus ojos del rayo de la verdadera inspiración.

*En bien contadas ocasiones fué más ostensible la injusticia.*<sup>200</sup>

There is much in common between Villoslada and Louis Veuillot, the Père Duchesne of Catholicism, a convert to the catholic faith and its invincible defender. Veuillot's cry of love of country and love of God was the same as that which Villoslada employed at the beginning of his career, to which he later added love of the king. Veuillot in his style was more aggressive, more violent, more caustic at times, handling the scalpel of criticism so as to tear the flesh off his adversary. Blanco García,<sup>201</sup> speaking of Valbuena and comparing him to the Italian humanists of the Renaissance, Poggio, Valla and Fazzio, and more particularly the representative of *catolicismo laico francés*, J. Barbey d'Aurevilly, places Veuillot as superior to them all, "cuya personalidad está mucho más encumbrada." Villoslada, with his equilibrium, coolness and equanimity, was also a fighter, but ameliorated somewhat the asperity of criticism by the employment of subtle argumentation rather than ironical incisiveness. *L'Univers* and *el Pensamiento Español* formed the outposts of the catholic faith at that period. Veuillot and Villoslada were both fighters who combated their enemies with indomitable tenacity.

Veuillot upon inquiring what were the ideals and purposes

<sup>200</sup> The italics are inserted by the writer.

<sup>201</sup> Blanco García, II, 233ff.

of *el Pensamiento Español*, after a few numbers had been published, Vildósola,<sup>202</sup> the eminent traditionalist exponent, replied: "*El Pensamiento Español* es un periódico católico que tendrá que ser un periódico carlista. Forman su redacción, entre otros, Villoslada, persona de cuyo valer, superior a su reputación, que es muy grande, debe esperar mucho la causa de la Iglesia y de España."<sup>203</sup>

He vigorously opposed through the columns of *el Pensamiento Español* what he considered the gross injustice to Pius IX, when Spain accepting the judgment of the Duke of Tetuan "que nada tiene que ver nuestra Patria con la Ciudad Eterna," refused in 1860 to intervene in the disputes which arose between Victor Emmanuel and the Vatican, and which continued until 1870 when the union of Italy was accomplished.<sup>204</sup> He says:

Recibamos tan triste nueva como los cristianos deben recibir las grandes calamidades, como reciben el cólera morbo, el hambre, las guerras, con humilde y contrito corazón. Es un azote que se levanta en castigo de nuestras culpas. Lo merecemos. En pleno siglo XIX hemos dejado que la Revolución conquiste reinos extraños, si no en la bárbara grandeza de Atila, con la infernal astucia de Maquiavelo: hemos aceptado el principio de *no intervención*, cuando este sistema podía perjudicar a la causa del derecho de la Iglesia, y hemos dejado intervenir a Inglaterra y Francia, cuando la intervención redundaba en provecho exclusivo de los enemigos del Papa. El Vicario de Jesucristo apeló a los Gobiernos europeos y quedó desamparado.

Fortified in his opinion, and as if desirous of bringing the Spanish people into quickened and eager action, by a close scrutiny of their conscience, he continues:

Ponga cada cual la mano sobre su corazón, y deje hablar a su propia conciencia. ¡Dichoso él, si ésta le dicta que ha orado bastante, que ha socorrido con larga mano a su padre, que no ha cedido a respetos

<sup>202</sup> Ossorio y Bernard, *op. cit.*, p. 478: "Escritor tradicionalista, redactor que fué de *La Esperanza*, y director más tarde de *La Regeneración* (1860) *Altar y Trono* (1869) y *La Fe* (1890). En este último periódico riño Vildósola continuas batallas por la pureza del dogma carlista, hasta que premiado con augustas ingratitudes, renunció al periodismo y se retiró á la vida privada. falleciendo en Bilbao en 31 de Diciembre de 1893. Fué colaborador de *La Ilustracion Católica*."

<sup>203</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 193, p. 507.

<sup>204</sup> See Stillman, *The Union of Italy*; Zeller, *Pie IX et Victor Emmanuel*; Bianchi, *Storia documentata della diplomazia Europea in Italia*, quoted in Stephens, *Syllabus on Modern European History*, p. 265.



humanos! . . . Mucho recelamos que algunos que se llaman *buenos*, tengan que acusarse a sí propios de su silencio ante la garrulería revolucionaria de su contemporización con la impiedad, de su miedo y cobardía ante la audacia matonesca de los enemigos de la Santa Sede! . . . El paso que acaba de dar el Gobierno es quizá el reactivo que la España católica necesitaba para salir de su apatía, para mostrarse cual es, y confundir, con solo mostrarse, a la insignificante minoría que durante el letargo de la nación la ha tenido avasallada. Tenemos ya una bandera católica que seguir, bandera que es ley para todos los hijos de la Iglesia, y que además ha sido reconocida y aclamada por España. Esta bandera es el *Syllabus*.<sup>205</sup> Sostener la afirmación opuesta a todas esas negaciones, he aquí nuestro deber, he aquí un punto en el cual no puede haber divergencia entre los verdaderos católicos. . . . Considerarnos siempre como nación católica; pero no olvidar nunca que en esta nación los sentimientos católicos son frecuentemente ultrajados por audaces minorías.<sup>206</sup>

Pius IX, deeply appreciative of the sentiments expressed through the columns of *el Pensamiento Español* and conscious of the sympathetic devotion of Villoslada to his cause, forwarded to our author and his colleagues a letter expressing his gratitude, which Villoslada jealously guarded to the end of his life.<sup>207</sup>

About August 7, 1865, prior to the general elections, Villoslada was in Viana, and under the title of *los Católicos y las elecciones* wrote some articles wherein among other things he discussed the questions: *¿Es lícito á un católico tomar hoy parte*

<sup>205</sup> Seignobos, *Political History of Europe since 1814*, pp. 700ff.: "The *Syllabus*, (catalogue)" of the principal errors of our times, set forth in consistorial addresses, encyclicals, and other apostolical letters of Pope Pius IX, "reproduced in a summary form all the doctrines condemned by him. They are numbered, from I to LXXX, and grouped in logical order, beginning with errors of theory under the following titles: I. *Pantheism, naturalism, and absolute rationalism*. II. *Moderate rationalism*. These are philosophic opinions. III. *Indifferentism, latitudinarianism*. This is the theory of liberty of conscience. IV. *Socialism, communism, Bible societies, Clerico-Liberals*. V. *Errors concerning the Church and its rights*. These are the theory of clerical subordination to the lay power, and the practice of toleration. VI. *Errors concerning civil society considered either by itself or in its relations with the Church*. These are the theory of the state's right to interfere in ecclesiastical affairs (*exequatur, recursus ab abusu*, seminaries, religious vows, congregations) and the theory of lay education. VII. *Errors concerning natural and Christian morality*. These are the theory of lay morality, the value of accomplished fact, the principle of non-intervention. VIII. *Errors concerning Christian marriage*. These are the civil marriage and divorce. IX. *Errors concerning the temporal power of the Pope*. These relate to the destruction of the temporal power. X. *Errors which relate to modern liberalism*."

<sup>206</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 190, pp. 380ff.

<sup>207</sup> *Ibid.*; Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín.



*en unas elecciones a Cortes? A más de lícito ¿es obligatorio este acto?* To both these questions he found answers in the affirmative. It was an appeal to Catholics to take part in the elections, send their deputies to the Cortes, and repeal the action of 1860 in regard to Spain's position with reference to Pius IX and Victor Emmanuel.<sup>208</sup>

In 1861 Villoslada conducted a vigorous campaign against liberalism in its application to the educational system in Spain. This campaign was directed not only against the books used by the government in their schools, which reflected against the faith, but also against the teachers and professors who through their instruction were accused of perverting the youth of the land. It was the battle against the *textos vivos*. Differences of opinion at once arose. It was a subject wherein cause and effect were hard to weigh and it would appear that even within the catholic ranks the line of distinction was not always well defined, for we find *la Epoca* and *el Diario Español* as the most active opponents to *el Pensamiento Español* in this issue. Villoslada's attack was early directed against the universities whose texts were considered to be filled with errors against the Catholic Church. "It is impossible to attempt to go into this matter of the *textos vivos* at length. The writings of Villoslada are many and involved, but suffice to say that Villoslada proved himself as Goy says: "Admirable polemista y filósofo profundo y crítico nada vulgar ni adocenado." He says further: "... salió Villoslada a esta palestra, y en ella se acredió de teólogo y dialéctico de los de la vieja estirpe española." In answer to the arguments advanced by *la Epoca* and *el Diario Español*, the writer finds record of nineteen articles which Villoslada published against the *libros de texto* which were approved by Royal Order of 1861 and 1862, and nine other articles, citing the names of *catedráticos* involved.<sup>209</sup>

Because of his opposition to the government he was frequently approached with bribes to print what others dictated. To all

<sup>208</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 190, p. 382.

<sup>209</sup> *Ibid.*, núm. 193, pp. 510ff.; núm. 194, pp. 557ff.

such he characteristically replied: “. . . Me hacen ustedes caer en la cuenta de que soy periodista, y que esta profesión está rebajada por muchísimas personas. Si yo escribo en este o en el otro sentido, es porque lo siento así, es porque lo creo así, y haciendo esto creo ir por el camino recto: pero me creería soberanamente rebajado si aceptase dinero por ello.”<sup>210</sup>

The extreme liberalism of the period was a natural reaction from the cruel despotism Spain had endured earlier in the century. The incompatibility existing between the church authorities and the lay authorities, a result of this liberalism, filled the period with bitter turmoil. Villoslada, an apostle of the church, vigorously opposed its principles, as we have already indicated. Goy says: “Tal odio al liberalismo profesaba Villoslada, que no hubo desmán de este malhadado sistema que no denunciara desde las columnas de *el Pensamiento* . . .” “El liberalismo,” says Villoslada, “es el moderno sistema inventado para combatir por medio de la política el reinado social de Jesucristo.” Impelled by his detestation for what he considered the prejudicial liberalistic tendencies of the period, he exclaims:

No creemos que los revolucionarios franceses, que fueron los primeros que a sí mismos se dieron el nombre de *liberales*, no creemos que los revolucionarios franceses, a pesar de su notoria erudición pagana, tuvieron presente en 1790 que el dios Baco (el dios de los borrachos) se llamaba *Liber*, y *liberales* las fiestas *bacanales* que en su honor celebraba Roma el día 17 de Marzo.<sup>211</sup>

*El Pensamiento Español* had waged many bitter battles, but there were more to follow. In 1867, D. Cándido Nocedal desiring to enhance his political prestige through the columns of a periodical, conveyed his intention to Villoslada. Nocedal was a power politically and leader in the *camara* of the ultra moderate minority. He not merely indicated his desire to make *el Pensamiento Español* a Nocedal organ, but practically demanded it. A few excerpts from the correspondence between these two men are quoted. They touch merely the fringe of the subject, but are

<sup>210</sup> *Ibid.*, núm. 193, p. 509.

<sup>211</sup> *Ibid.*, núm. 194, p. 562.

important because the discussion led to a firm determination on the part of the opposition to break Villoslada.

Nocedal writes on the sixth of October:

Apremiado por constantes excitaciones, me creo en la necesidad de estar representado por un periódico. Tengo para fundarlo reunidos todos los medios materiales y morales, y con la ayuda de Dios pienso presentarme en la palestra a la mayor brevedad.

Pienso que usted es amigo mío, que acaso en la prosperidad de *el Pensamiento* está interesado el porvenir de sus hijas, a quienes de veras quiero. . . .

Si *el Pensamiento Español* quiere ser conmigo y para mí lo que acabo de indicar, renunciaré a fundar otro periódico de mi propiedad . . . Si usted aceptara esta propuesta, no tendría que desdecirse de nada de lo que ha dicho en su larga y gloriosa vida, ni siquiera tendría que publicar esto, bastara conque en adelante usted estampara lo que yo enviase, y que oyera y siguiera mis consejos.

Villoslada's answer speaks for itself:

¡Antes que hacer este, primero mataría cien Pensamientos! Si usted me dice que "no había necesidad de publicarse nada de esto; que bastara que usted y yo lo dejáramos convenido," ¿qué consideración es ésa, Sr. Nocedal, para un hombre como yo? ¡Yo lo sabría, y lo sabría Dios! . . . Yo concurrí a la fundación de *El Pensamiento Español* para trabajar por la causa de Dios; para hacer la causa de Dios con menos indignidad por mi parte, renuncié las ventajas de mi antigua posición oficial; renuncié los destinos públicos, la posibilidad de un *ministerio*. Después me quedé enteramente solo con la propiedad del periódico, entre otras cosas, para pagar sus deudas, que son enormes. Las estoy pagando hace años, y no las veo el fin. Si después de todo esto tengo que sacrificar en parte a la honra de *El Pensamiento Español* el porvenir de mis hijas, será un sacrificio más, pero un sacrificio hecho a la causa de Dios. Si esta santa causa gana con que su periódico de usted mate a *El Pensamiento Español* ¡sea Dios bendito! y prospere sobre las ruinas de mi periódico su periódico de usted. Si a mis hijas les falta el porvenir de *El Pensamiento*, no les faltará mediante el Cielo, la honra de su padre.<sup>212</sup>

The events that finally led to the suppression of *el Pensamiento Español* are interesting, but before briefly discussing this phase, it may be added that Villoslada after lengthy correspondence, said at last "Me falta valor para contestar a tamañas exigencias." Nocedal founded *la Constancia*; it lasted but a short time.

<sup>212</sup> *Ibid.*, núm. 196, pp. 65ff.



Ruiz Zorrilla was *ministro de fomento* and opposed the catholic party. He decreed that the church be dispossessed of its archives, libraries, and other collections of science, art and literature in possession of religious organizations, and that they should revert to the government. The decree follows:

La posesión nacional y el uso público de los objetos de arte y de las preciosidades de todo género que yacen hoy ocultas, cubiertas de polvo, envueltas en telarañas y comidas por el tiempo, es una necesidad revolucionaria imprescindible. La prudencia humana no dudará un momento en resolver esta cuestión, ajena a toda idea religiosa, a toda jurisdicción eclesiástica, a toda práctica piadosa.

It was signed January 1, 1869, but was not made public until later.

For the execution of this decree Zorrilla had had printed instructions in circular form to be forwarded to all governors and alcaldes, naming the hour and day so that all might act at the same time. Everything was done secretly, but it happened that Zorrilla and Villoslada had a mutual friend who was a confectioner named Mendoza, a Navarrian. Mendoza learned of the decree and circular from Zorrilla and imparted the information to Villoslada as a secret. On that day, January 24, Villoslada had the paper composed, however in the copies for the provinces he added a short note calling attention to the decree and circular. On the following day, Villoslada and his brother, D. Ciriaco together wrote and published an article entitled *una Parodia* in which they accused the minister of a desire to burlesque the celebrated decree of Carlos III whereby he had ordered that at the same hour in all the towns of Spain all Jesuits be seized and banished from the kingdom. On the morning of the twenty-sixth Villoslada and his brother were arrested because of the article, and held in prison for a period of forty days. This action of the government aroused the press of the nation. Periodicals like *el Estandarte*, *la Epoca*, *el Siglo* and *el Imparcial* voiced their indignation and the necessity of the freedom of the press.

The men whose work Villoslada had to combat in defense of



the catholic cause represented widely different types. In speaking of Villoslada's relations with his contemporary opponents, we must remember his ardent desire to make tangible those realities of life which he considered greater than his very life. He laid stress on the merit of combating through the columns of his paper what he considered prejudicial to the nation, and his dictum even from the solitude of his cell in Saladero, when requested by Zorrilla to divulge the informer of the decree, was: "Los hijos de nuestro padre sabrían morir mil y mil veces antes de dejar de ser lo que han sido y lo que son: honrados caballeros."<sup>213</sup>

On March 11, 1869, Villoslada came out of the prison of Saladero.<sup>214</sup> Pursued by the revolutionists of 1869, he was compelled to emigrate to France in 1870; while there he was summoned by Don Carlos to take charge of his political affairs. He was in the company of Don Carlos when they undertook a journey through Austria, and while in Vienna Villoslada suffered a fall, which so injured his leg that for five months he was confined in the palace of the Duke of Módena, uncle of Don Carlos, receiving every attention from those in the palace, including Henry V of France, and others who desired that he remain at the side of the Pretender. Having recovered from his injury he took leave of Don Carlos in Switzerland, and came to the French frontier, broken down in health.<sup>215</sup>

Villoslada, who had so effectively supported the Carlist cause through the columns of *el Pensamiento Español*, *el Nuevo Con-*

<sup>213</sup> *Ibid.*, núm. 197, pp. 112ff.

<sup>214</sup> *Ibid.*, núm. 199, p. 206.

<sup>215</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "Perseguido por los revolucionarios del 69 tuvo que emigrar á Francia el año 70 y estando alla lo llamó Don Carlos de Borbon (Carlos VII) para que se pudiese al frente de sus asuntos políticos. En su compañía estaba cuando hicieron un viaje por Austria y allá tuvo la desgracia de resbalar en el hielo y romperse una pierna. Cinco meses tuvo que estar en cama en Viena en el palacio del Duque soberano de Módena, tío de D. Carlos recibiendo grandes pruebas de estimación de toda su familia, incluyendo á los Sres. Condes de Chambord, ó sea Enrique V de Francia y otros personajes que tenían gran interes en que permaneciese al lado de su sobrino; pero una vez que pudo emprender el viaje de vuelta se despidió en Suiza de Don Carlos y se vino á la frontera francesa con la salud quebrantadísima."

*stantino, Conspiracion, Lo que se va y lo que se Viene, Union, el Buen Príncipe* and *la Carte del Rey*, was adequately equipped to serve the Pretender.<sup>216</sup> He undoubtedly had first hand knowledge and very definite opinions. When he took leave of the Pretender he requested that titles previously conferred upon him be revoked. He then left for San Juan de Luz to spend the summer with his daughters, where he remained until the spring of the following year, during which time he was interned in France by order of the French government. He planned to escape but got no farther than Bayona where he received the news that both Barcelona and Pamplona had elected him senator, without the slightest solicitation on his part.<sup>217</sup> Pamplona later annulled the election through the efforts of the opposition, but the constancy of Barcelona permitted his safe return to Madrid.

According to the records in *el Diario de las sesiones*, Villoslada took no active part. His attitude towards discussions in which he could see no practical results bored him. On the third of June, 1871, he presented himself before the senate in the Cortes called by Amadéo, the son of the ex-communicated king, in support of the minority. Disgusted with the methods and arguments of the majority, it is doubtful whether he ever again claimed the floor. Villoslada came to request the reëstablishment of that constitution which he and his followers believed incapable of reformation. His discourse is not available to the writer at present, but the general critical view is sketched by Goy as "una pieza oratorio modelo, rebosante de vida, de sinceridad y de entusiasmo."<sup>218</sup>

Villoslada, if he must choose between a journalistic life and a political life in parliament, preferred the former, and he turned his attention to *el Pensamiento Español*. It was at this time that Don Carlos influenced by Arjona,<sup>219</sup> his secretary, assumed a

<sup>216</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 199, p. 206.

<sup>217</sup> Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "El año 1871 fue elegido senador y con ese motivo volvió á Madrid."

<sup>218</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 201, p. 307.

<sup>219</sup> A few excerpts from Arjona's letters may be of interest. *Ibid.*, p. 309: "Tengan todos los carlistas la seguridad de que Su Magestad ve

dictatorial program opposed by such journalists and strong supporters as Canga-Argüelles,<sup>220</sup> Aparisi,<sup>221</sup> Gabino Tejado<sup>222</sup> and Villoslada. These men desirous of lending influence to their solicitude thus addressed the youthful Pretender:

"No ha de ignorar que estamos hablando a Vuestra Magestad como nuestros padres hablaron en muchas ocasiones con Reyes potentísimos de España, y aun no llegamos al punto de libertad cristiana que ellos usaron. De seguir las cosas como van, la causa carlista, humanamente hablando, está peridida." But Don Carlos, heedless of observations and counsels, "ostentatious and pleasure-loving," and still a young man of twenty-three, lent a willing ear to adulation, and by order of the Duke of Madrid, executed by his secretary, Arjona, called in Madrid a meeting of the press composed of the directors of the Carlist periodicals of the capital, and at the head was placed Nocedal. Whether Nocedal was the fit person to stand at the head of the catholic monarchical party, as also at the head of the directorship of *la Junta de la Prensa*, the writer is in no position to state in this rapid survey. However this may be, Villoslada saw fit to attend a few of these *juntas* at the home of Nocedal, but his opinion then as before was that the directorship of the press should not be entrusted to a single individual, this being contrary to the rights of mankind ("derecho de propiedad"). Villoslada reasoned: "Los españoles, Señor, no nacieron para ser esclavos;

sólo, tan claro, como todos juntos." "La verdadera doctrina monárquica entraña la obediencia . . . que rechaza toda discusión de los actos soberanos, *no admite duda sobre la perfecta equidad de sus determinaciones*. Las palabras que vienen del Rey, deben acatarse no más, y hasta alabarlas fuera petulancia."

<sup>220</sup> Ossorio y Bernard, *op. cit.*, p. 68: "Fué director durante largos años del diario *La Regeneración*, cuya lema, que logró verdadera celebridad, decía así: 'Católico antes que político; político en tanto que la política conduzca al triunfo practico del catolicismo.'"

<sup>221</sup> García, *op. cit.*, II, 361ff.; Goy, *op. cit.*, núm. 216, p. 510. Aparisi was cruelly assaulted and killed by thieves while on his way to the opera in 1872. Meyerbeer's Huguenots was being presented. The death of his friend impressed Villoslada so deeply that he never permitted himself to attend the theater thereafter. He explained: "Para que Dios no me coja en ese camino, no volveré más al teatro." He used to say of the death of Aparisi: "¡Morir, morir de repente, y yendo a presenciar una ópera en que se hace la apología de la herejía!"

<sup>222</sup> Blanco García, *op. cit.*, I, 351, 428; II, 254, 323, 356.



contra esto protestan todos los siglos desde Viriato hasta Balanzátegui." Thence followed the violence of debate between *el Pensamiento Español* and *la Regeneración* on the one side and *la Reconquista* and *la Esperanza* on the other. Arjona, as if further to try the patience of Villoslada, forwarded a letter of congratulation in the name of Don Carlos to *la Reconquista* and *la Esperanza*. Thereupon Villoslada and Canga-Argüelles directed a telegram to Don Carlos asking why they had failed to acknowledge their periodistic campaigns. The reply came through Nocedal. On the fifteenth of March, 1872, Villoslada definitely withdrew from *el Pensamiento Español*, preferring rather to submerge himself than to prove disloyal to the Pretender. Plainly did Villoslada see that he had either to oppose Don Carlos in his proposed censorship or abandon his activity in the journalistic field. He chose the latter.<sup>223</sup>

With the third Carlist war ranging in the north, we must again take up our author. Secretary Arjona, by order of the Pretender, had said: "La verdadera doctrina monárquica . . . no admite ni la duda siquiera sobre la perfecta equidad de las determinaciones del Rey." Aparisi, from Madrid, was an exponent of the following: "Esa, Señor, no es la verdadera doctrina monárquica; eso, Señor, no se ha dicho jamás, ni se ha aprobado en ninguna república cristiana; esas cosas, Señor, sólo pueden decirse de Dios." Aparisi continued: "Vuestra Majestad siempre quiso ser Rey cristiano, y no César y nosotros, pensando y sintiendo como V. M. decimos siempre: 'Venga el Rey cristiano y sea bendito: el César, jamás.'"

Thus stood the Carlist cause in the year 1872. Further light is shed by Villoslada's words in this matter:

Desde Mayo acá, por arte de no sabemos quién, se está verificando en la gobernación del partido carlista una transformación dolorosa, que comienza ahora a hacerse pública en la doctrina, y que viene hace tiempo experimentándose en la conducta. La Monarquía cristiana se retira, y se abre paso al cesarismo! . . . En armonía con esa doctrina cesariana que ha comenzado a salir a luz, pero que ha tiempo está germinando y obrando en algunos, ha sido la conducta seguida por los consejeros de V. M.,

<sup>223</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 201, pp. 309ff.



apareciendo muy a las claras el ningún respeto con que se ha tratado a los hombres, faltándose para con muchos a justas atenciones, que fueron muy conocidas y muy guardadas en los buenos tiempos de la Monarquía española.<sup>224</sup>

Villoslada, invariably his own best critic, with his opinions about his own work in the Carlist cause well grounded, and doubtless surprised, not anticipating neglect or censure on the part of the Pretender, proves by his resignation his boundless loyalty and prudence. Without further opposition he permits Nocedal, since Don Carlos thus desired, to assume the dictatorship unhampered.

But the Carlist *juntas* all over Spain, and especially in Cataluña, were straining in the leash, and Gonzales Brabo, who had now deserted Isabel, was urging the Pretender on to war. Candido Nocedal, the leader of the Carlists in the Cortes, remonstrated in vain against an appeal to arms. "Only let us, who hold the balance," he said, "overthrow Amadéo, and the extravagancies of the Red Republicans will soon lead all Spaniards to welcome Don Carlos as a savior of society."

This difference of opinion caused long and bitter contention in the Carlist ranks, and the Pretender himself wavered from day to day, until at length his hand was forced by the war party. On April 14, 1872, he wrote from Geneva to his commander-in-chief, Rada:

At length the solemn moment has arrived. Good Spaniards are calling for their legitimate King, and the King cannot turn a deaf ear to the summons of his country. I order a general rising all over Spain for the 21st instant, to the cry of "Down with the foreigner! Long live Spain! Carlos". Nocedal protested, and resigned. The militant Carlists were ready to fight for their King and *fueros*. "God, Fatherland, and King!" was the battle cry of Don Carlos as he crossed the frontier on foot almost alone on May 2, 1872. The Navarrese acclaimed the Pretender as their heaven-sent sovereign.<sup>225</sup>

*El Pensamiento Español* after Villoslada's resignation continued its existence for two years, or until the famous *coup d'état* of Pavia when it was suppressed.<sup>226</sup> It arose again with the title of

<sup>224</sup> *Ibid.*, núm. 202, pp. 361ff.

<sup>225</sup> Hume, *Modern Spain*, pp. 503ff.

<sup>226</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 202, p. 365: Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín, March 23, 1917: "El 73 estalló otra vez la guerra civil y el Gobierno suprimió *El Pensamiento Español*."

*el Mundo* continuing only to its fiftieth number. Villoslada's parting through the columns of *el Pensamiento Español* is as follows:

El día en que podamos o debamos escribir en *El Pensamiento*, o escribiremos bajo nuestra firma, o lo anunciaremos con franqueza. Ese día llegará, y llegará quizá muy pronto. ¿Cómo ha de venir? No lo sabemos. Puede traerlo el peligro, puede traerlo el amor. Nosotros esperamos en nuestro Rey lo traiga el amor, y no el peligro. . . . Ahora si el llamamiento a la vida pública viniese en alas del triunfo y de la gloria, entonces sí que no responderíamos a él.<sup>227</sup>

Abandoning his periodical, Villoslada retired to the peaceful solitude of Viana where for fourteen years not a single political article came from his pen. Here, as we have noted elsewhere, he leisurely worked and builded out of the ancient ruins of Basque tradition, with which he was so familiar, a structure of simple symmetry and grace combined with rare strength and beauty. It is the greatest of his achievements; it seems to mark the consummation of his aspirations. His *Amaya* written at this time is being considered more and more a fitting climax to some fifty years of endeavor in the romantic novel in Spain. Blanco García says of this novel:

. . . digamos con seguridad que el fondo de la *Amaya*, y lo mismo los caracteres, el objeto y los episodios, son rigurosamente épicos por su desusada grandeza y su aspecto primitivo. Se respira allí un aire de sencillez ingenua, patriarcal y homérica; hay en algunos cuadros no sé qué inimitable verdad, emanada directamente de la naturaleza virgin, sin las alteraciones introducidas por los refinamientos de las sociedades adultas, y otras veces sentimos el estruendo de las instituciones que caen y el conflicto de ideas con ideas, y ejércitos con ejércitos, ó presenciamos el ocaso de una civilización decrépita y el nacimiento de otra formada sobre sus ruinas por la fe y el patriotismo.<sup>228</sup>

Meanwhile Don Carlos had continued faithful to Nocedal regardless of the opposition of the true leaders and supporters of his party. On the fourth of May, 1879, such men as Orgaz, Canga-Argüelles, Galindo de Vera, Suárez Bravo and others

<sup>227</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 202, p. 365.

<sup>228</sup> Blanco García, II, 275. Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín, March 23, 1917: "Tambien escribió por esa época muchos artículos literarios *et seq.*"

addressed a plan of action tending to give to the Carlist party new life. They advocated much that Villoslada had formerly stood for, yet Nocedal opposed it then and did so now with the support of the Pretender. Many then deserted the party and the cause. *La Unión Católica* was founded early in 1881. Besides the men noted above Leon Carbonero y Sol, el Conde de Guaqui, el Marques de Mirabel and D. Alejandro Pidal were among those forming the Union. Two journals were started, *la Unión* and *el Fénix*. This organization developed much opposition, particularly toward the church.<sup>229</sup> Much difference of opinion prevailed which divided the best thinkers of Spain. Blanco García, speaking of *el Círculo de la Juventud Católica*, where were found Pidal and Menéndez Pelayo side by side with Nocedal and Navarro Villoslada, Selgas and Liniers, Tamayo and Fernández-Guerra side by side with Gabino Tejado, Antonio de Valbuena, Valentín Gómez and Francisco Sánchez de Castro, says: "al constituirse *la Unión Católica* se fraccionó este gran núcleo de fuerzas, convirtiéndose la añeja cuestión dinástica en manzana de discordia y pretexto para acerbas luchas de carácter personal."<sup>230</sup> Don Carlos de Borbon saw little to his advantage in this division of the catholic party, and Nocedal in the meantime having died, Don Carlos in 1885 summoned Villoslada to his aid a second time and Villoslada accepted.<sup>231</sup>

Endeavoring to prevent this rupture in the catholic press, Villoslada wrote a letter which was published in *la Fe* on the twelfth of March, 1886, in which he made a plea for harmony and that the teachings of the church be upheld. The letter follows:

Sres. Directores de La Fe.

Muy señores míos y amigos de mi más distinguida consideración: Periodista de toda mi vida, catorce o quince años hace que no he publicado ni

<sup>229</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 203, pp. 403ff.

<sup>230</sup> Blanco García, *op. cit.*, II, 322.

<sup>231</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 203, pp. 402, 409; núm. 206, pp. 545ff. Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín, March 23, 1917: "Volvió otra vez Don Carlos en 1885 á insistir en hacerle su representante en Madrid y la fuerza de las circunstancias hizo que por algun tiempo lo fuese *et seq.*"



escrito un sólo artículo de política; y si hoy me decido a romper el silencio, es porque en conciencia me creo obligado a ello.

De poco tiempo acá, no tengo por qué ocultarlo, el Sr. Duque de Madrid me ha dispensado la insigne honra de consultarme acerca de algunas cuestiones, que ha resuelto públicamente, con el tino, prudencia y sabiduría que en él son habituales. Con este motivo he creído de mi deber indicarle algo de las tendencias a mi juicio funestísimas que se han manifestado en varios periódicos de provincias, por otra parte excelentes, respecto de los Sres. Obispos.

Ruego encarecidamente a los periódicos a que aludo, que cesen por completo en su actitud, y a todos los tradicionalistas que no se presenten a ningún acto, que directa o indirectamente tienda a perturbar la buena armonía, la ciega sumisión en que siempre ha vivido la comunión católica monárquica con la Iglesia, y, por consiguiente, con los sucesores de los Apóstoles.

Eso de retirarse a las trincheras de la política para substraerse a la acción episcopal, además de ser inútil y aun contraproducente, implica una especie o concepto erróneo, cual es el suponer que la política, hija de la moral, no cae bajo la jurisdicción y magisterio de la Iglesia. La Iglesia es maestra en el orden político, con derecho y misión para prescribir y señalar los deberes de ese orden, y para juzgar a los que en el tomen alguna parte. Es cierto que a la Iglesia no pertenece la *acción* política: pero sí la *enseñanza* y el *juicio* respecto de los que ejercitan esa acción; y por lo tanto, respecto de los que en ella toman alguna parte, aunque sólo sea aconsejando o persuadiendo en la prensa, que se obre o se deje de obrar de éste o aquel modo. No es posible evadirse de esa jurisdicción y magisterio, y por lo tanto, es preciso bajar humildemente la cabeza ante los maestros de la verdad, base y raíz de toda santa intransigencia. Si en vez de esto, se insinúan censuras a los Prelados, tomando, por decirlo así, la ofensiva, y juzgando sus documentos episcopales en que ellos enseñan y juzgan o determinan el modo como se proponen juzgar, es, en mi humilde opinión, indudablemente que se procede erradamente.<sup>232</sup>

The press furiously launched its attack on Villoslada, accusing him of being a deserter to their cause. He held his ground, never permitting censure against the priests in public or in private without coming to their defense. He fought hard, but the influences he opposed were too deeply entrenched. Then it was that this veteran of Catholicism and of a truly Christian political life retired, as he himself says, to the home of *políticos inválidos*. He spent his last years with one of his daughters, doña Blanca, in the home wherein he was born. Here he remained until his death,

<sup>232</sup> *Ibid.*, núm. 206, pp. 546, 547.



August 29, 1895.<sup>233</sup> Up to the last his interest in the political affairs of his beloved Spain manifested itself. Four hours before he died he turned to his daughters and said: "Hace cinco días que no me habéis leído telegramas de la guerra de Cuba." The Cuban question was becoming acute; the meeting of the first Constituent Cuban Assembly and the formal proclamation of the Cuban Republic was but fifteen days off. It seemed to be the duty of a *político inválido* to keep abreast of the times.

Much remains to be said of our author. The barest outlines have been sketched. What wealth of material would be disclosed by a serious study! Into what intricate, yet picturesque, paths such a study would lead. Literature, history, religion, philosophy, politics, each in its various phases, must be delved into to understand the creative force of Villoslada. It has been no small satisfaction to the writer of these pages to have been able to record something, little though it has been, of the man who exclaimed amid the stress of public life: "No quiero tener mas que un anhelo. Ser estimado en poco, ser despreciado, ser perseguido, porque de los perseguidos y despreciados en la tierra es el reino del Cielo."<sup>234</sup>

---

<sup>233</sup> *Ibid.*, núm. 216, p. 513. Letter of doña Petra Navarro Villoslada de Sendín: "Harto de disgustos y quebrantadísimo de salud, renunció ese cargo y se retiró por completo á la vida privada. Para conseguirlo se retiró á Viana donde falleció el 29 de Agosto de 1895."

<sup>234</sup> Goy, *op. cit.*, núm. 208, pp. 66, 67.

## APPENDIX I

## PRELIMINARY BIBLIOGRAPHY OF VILLOSLADA'S WORKS

## NOVELS

*El Remedio del amor.* Published in *Semanario Pintoresco Español*, ser. 2, III (1841), 13, 29.

*El Antecristo.* First appeared in *el Español* about the middle of 1845. Doña Petra Navarro Villoslada de Sendín describes it as a "novela de costumbres," and Goy refers to it as "la primera de sus celebres novelas." It was never completed beyond the first volume.

*La Princesa de Viana.* Published in *el Siglo Pintoresco*, October, 1845-May, 1846, I, 153; II, 105.

An historical novel of the fifteenth century.

*Doña Blanca de Navarra.* Tercera edición, corregida y aumentada, con una segunda parte, Madrid, Gaspar y Roig, 1848.

Comprises *la Princesa de Viana* published in *el Siglo Pintoresco*, 1845-46, revised and augmented, and a second part or sequel, *Quince días de reinado*, appearing here for the first time.

*El Caballero sin nombre.* Published in *el Siglo Pintoresco*; May-December, 1847, III, 105, 277.

An historical novel of the eleventh century.

*El Amor de una reina.* Published in *Semanario Pintoresco Español*, January 7, 14, 21, 1849, pp. 3, 11, 20.

This is a condensed novel of his *doña Urraca de Castilla*.

*Doña Urraca de Castilla.* *Memorias de tres canonigos: Novela histórica.* Original edición ilustrada, Madrid, Gaspar y Roig, 1849.

An historical novel of the twelfth century.

*Historia de muchos Pepes.* Published by his daughter after Villoslada's death. She describes it as a "novelita de costumbres . . . da una idea exacta de la época del 40 al 50." It was completed but not in accordance with the extensive plan originally outlined.

*Amaya, ó los Vascos en el siglo VIII.* First appeared in *la Ciencia cristiana*, and later in book form, Madrid, 1879.

An historical novel of the eighth century.

There is another work, an historical novel of the fifteenth century, which Villoslada started while at Vitoria and about the same time he began to write his *doña Urraca de Castilla*, which was left uncompleted, according to information received from doña Petra Navarro Villoslada de Sendín. She further adds: "Ha dejado novelas comenzadas é inéditas, con plan enteramente filosófico, etc."

## BIOGRAPHY

*García Moreno, presidente de la República del Ecuador.* 2 vols. Paris, 1892.

## POEMS

*Una noche de Máscaras.* Sonnet. Written about 1840.

*Panegírico español.* Poesía en octavas heroicas. 1831.

*Versos á los seminaristas.*

*Egloga á Cacheiras.*

*Versos al tío Nazario.*

} Written at Santiago (1829-1836).

} Mentioned in Villoslada's diary.

*Poem to the "Basílica compostelana."* 1833.

*Romance al tío Nazario.* 1836.

*Al Otoño del 1833.* Written in 1836. Published in *Semanario Pintoresco Español*, p. 39, January 31, 1841.

*Egloga, Felicio y Anfsio.* 1836-1839.

*Silva a la Sociedad Filarmónica.* 1837.

*Luchana.* An epic poem. Written in 1837. Published in 1840.

*Poem celebrating the establishment of peace by the Treaty of Vergara,* September 2, 1839.

*Poem eulogizing Espartero.* September 24, 1839.

*A Jesus crucificado.* Published in *Semanario Pintoresco Español*, p. 111, April 4, 1841.

*Despues de la comunión.* Written July, 1842. Quoted in *el Perpetuo Socorro*, pp. 471-72, October, 1913.

*Elegy to Espronceda.* 1842?

*A Sonnet.* Written in 1843. Published in *Semanario Pintoresco Español*, p. 16, January, 1846.

*La Profanación del templo.* Published in *el Siglo Pintoresco*, p. 21, April, 1845.

*Poem to Calderón.* Date?

*Versos a la Virgen Santísima.* Written August 15, 1860. Quoted in *el Perpetuo Socorro*, p. 18, January, 1916.

*Ode to Pius IX.* Written in 1867. Extracts quoted in *el Perpetuo Socorro*, pp. 119-21, March, 1916.

Goy says of Villoslada in reference to his poetic works: "Hasta cierta época . . . escribió versos, á decir, a granel"; and he adds: ". . . fué poeta, y poeta fecundísimo, y poeta verdaderamente inspirado."

## DRAMA

*La Prensa libre: Comedia original en tres actos y en verso.* Published by Repullés, Madrid, 1844, as one of the series of *Galería dramática*.

*La Dama del rey: Zarzuela.* In one act and in verse. Published by José Rodríguez, Madrid, 1885, in vol. 7 of *el Teatro*; music by D. Emilio Arrieta.

*El Medio entre dos extremos ó Ser esposa y madre fiel.* A tragic drama *Enamorar con peluca.* A comedy.

*El Mariscal.* It was stated by Goy to have received the praises of Gil y Zárate and Ventura de la Vega.

Regarding the dramatic productions of Villoslada, Goy says: "A la vista tengo varios dramas, trágicos unos . . . cómicos otros." Also, "Sobre mi mesa de estudio tengo verdaderos montones de poesías sueltas, dramas, sainetes, comedias . . ." And again, he says, speaking of the period 1836 to 1840 which was so prolific in poetry and drama in the life of our author: "En época posterior, aún compuso Villoslada alguna que otra pieza dramática, pero no tardó en abandonar por completo este género de Literatura. . . ."

#### MISCELLANEOUS

*Apuntes íntimos.* An autobiographical record kept by Villoslada from his youth.

*Viaje alrededor de mi mesa.* 1828-1829.

*Un Discurso que se escribió para una junta general de las Conferencias de San Vicente de Paúl.*

*Memoria haciendo ver la necesidad de un nuevo reglamento.* On telegraph regulation. 1839.

*El Castillo de Marcilla in Recuerdos Históricos.* Published in *Semanario Pintoresco Español*, p. 125, April 18, 1841.

*Telégrafos españoles.* Published in *Semanario Pintoresco Español*, p. 155, May 16, 1841.

*La Muerte de César Borja in Leyendas nacionales.* Published in *Semanario Pintoresco Español*, p. 210, July 4, 1841.

*Influencia del cristianismo en la civilización.* A series of articles which appeared in *el Arpa del Creyente.* 1842.

*Introducción.* Editorial in *el Siglo Pintoresco*, I, 1, April, 1845.

*El Fin del mundo.* Published in *el Siglo Pintoresco*, I, 113, August, 1845.

*Introducción.* Editorial in *el Siglo Pintoresco*, II, 1, January, 1846.

*Introducción.* Editorial in the *Semanario Pintoresco Español*, p. 1, January, 1846.

*La Torre de Babel in Antigüedades.* Published in *Semanario Pintoresco Español*, p. 26, January, 1846.

*El Arriero in Tipos y costumbres españoles.* Published in *el Siglo Pintoresco*, II (1846), 18, 59.



- El Mundo nuevo*. Published in *Semanario Pintoresco Español*, pp. 380-82, 387-89, 394, January, 1853.
- Covadonga*. Published in *el Museo Universal*, pp. 4-6, January, 1857.
- Historia de la Imprenta Nacional comparada con la de Paris y Viena*. Written 1857-58. Unpublished.
- Itinerario de Madrid a Viena*. Written 1857-58. Unpublished.
- El Catolicismo y la enseñanza en las universidades*. A series of articles which appeared in *el Pensamiento Español*, 1861.
- Los Católicos y las elecciones*. A series of articles which appeared in *el Pensamiento Español*, 1865.
- El nuevo periodico y el nuevo partido*. A series of articles which appeared in *el Pensamiento Español*, 1867.
- Una Parodia*. An article which appeared in *el Pensamiento Español*, January 25, 1869.
- De lo prehistorico en las provincias vascongadas*. Published in *la Ilustración española y americana*; no. 1, pp. 6-10, 30-31, 1877.
- Villoslada's farewell to el Pensamiento*. An article which appeared in *el Pensamiento Español*, March 15, 1872.
- El Canónigo*.
- Compendio de la vida de San Alfonso M<sup>a</sup> de Ligorio*. Published in Madrid, Tipog. de los Huerfanos, 1887.

It is not the intention of the writer to convey the impression that these few items listed comprise any large or important part of the writings of our author. On the contrary, we are sure that these form a very insignificant part of the whole. Passing without comment the numerous miscellaneous contributions which must have come from his pen during the thirty-two years of his journalistic career and to which we have casually referred in this paper, we come to those years when he completely abandoned politics and turned his attention to literature. Speaking of this period, the period of his *Amaya*, doña Petra, his daughter, says: "Tambien escribió por esa época muchos artículos literarios."

#### CORRESPONDENCE

- Letter of Villoslada to his parents. Written from Santiago, March 7, 1832.
- Letter of Villoslada to his friend, José Gil, 1837.
- Letter of resignation to *el Español*, March 26, 1848.
- Letter of González Pedroso to Villoslada. Received July 30, 1855.
- Letter of Villoslada to Pedroso, June 24, 1859.
- Letter of Villoslada to Pedroso, August 15, 1860.

Letters of Nocedal to Villoslada, October 6 and 9, 1867.

Letter of Villoslada to La Fe, March 12, 1886.

Telegram of Don Carlos to Ciriaco, brother of Villoslada, following the death of the author.

A PRELIMINARY LIST OF PERIODICALS WITH WHICH VILLOSLADA WAS  
CONNECTED EITHER AS CONTRIBUTOR, EDITOR, OR DIRECTOR

*La Abeja*. A manuscript review. 1830.

*El Correo Nacional*. 1840.

*La Gaceta de Madrid*. 1840, 1845. Named director in 1857, although he did not take charge because of his absence from Spain.

*Semanario Pintoresco Español*. 1841. Director, 1845-46.

*El Arpa del Creyente*. Director, 1842.

*El Siglo Pintoresco*. Director, 1845-46.

Between the years 1840 and 1846, Villoslada was connected with *el Regenerador*, *la Revista de Galicia*, *el Boletín del Instituto Español*, *el Gabinete de Lectura* and *el Espectador*, becoming director of *el Regenerador* about 1846.

*El Español*. 1845. Director, 1846-48.

*La España*. Director, 1848-?

*El Padre Cobos*. 1854-56.

*El Parlamento*. 1860-?

*El Pensamiento Español*. Director and proprietor, 1860-72.

*El Nuevo Constantino*, *Conspiración*, *Lo que se vay lo que se viene*, *Unión*, *el Buen Principe*, *la Carta del Rey*, were other periodicals with which he was connected during 1860-72. Then follow *la Ciencia Cristiana*, *la Fe*, and *la Ilustración Católica*. In 1853 he was contributing to *el Museo Universal*, and in 1877 to *la Ilustración Española y Americana*.

## APPENDIX II

### BIBLIOGRAPHY

BLANCO GARCÍA, FRANCISCO.

*La Literatura española en el siglo XIX.* Ed. 3, 2 vols., Madrid, 1909-10.

CANOVAS DEL CASTILLO, ANTONIO.

*El Solitario y su tiempo.* Biografía de D. Serafin Estebanez Calderón y critica de sus obras. 2 vols., Madrid, 1883.

CASTRO, FERNANDO DE.

*Resumen de historia de España.* Madrid, 1878.

*El Museo Universal.* Madrid, 15 de enero de 1857.

*El Perpetuo Socorro.* 25 vols., Madrid, 1913-16.

A monthly religious review published by the Padres Redentoristas in Madrid, Spain. Under the title of "Flores del Cielo," Juan Nepomuceno Goy, C. SS. R. has reviewed the life of Villoslada, considered primarily from his religious side, and as a model to the youth of the land. It is the first attempt made heretofore to study our author fully in any one of his various phases. See *el Perpetuo Socorro*: Abril, núm. 173; Mayo, núm. 174; Julio, núm. 177; Agosto, núm. 178; Septiembre, núm. 179; Octubre, núm. 180; Noviembre, núm. 181; and Diciembre, núm. 182 de 1913; Febrero, núm. 184; Marzo, núm. 185; Mayo, núm. 187; Agosto, núm. 190; Noviembre, núm. 193; Diciembre, núm. 194 de 1914; Febrero, núm. 196; Marzo, núm. 197; Mayo, núm. 199; Julio, núm. 201; Agosto, núm. 202; Septiembre, núm. 203; Diciembre, núm. 206 de 1915; Enero, núm. 207; Febrero, núm. 208; Marzo, núm. 209; Octubre, núm. 216 de 1916.

*El Siglo Pintoresco.* 3 vols., Madrid, 1845-1847.

FITZMAURICE-KELLY, JAMES.

*Historia de la literature española.* Madrid, 1913.

GONZÁLEZ BLANCO, ANDRÉS.

*Historia de la novela en España desde el romanticismo a nuestros días.* Madrid, 1909.

GONZÁLEZ PEDROSO, EDUARDO.

*Autos sacramentales desde su origen hasta fines del siglo XVII.* Madrid, 1908.

HUME, S.

*Modern Spain, 1788-1898.* New York, 1900.

*La Ilustración Española y Americana.* Madrid, 1877, 1880, 1882, 1895.

MENÉNDEZ Y PELAYO, MARCELINO.

*Estudios de crítica literaria.* Madrid, 1908.

MESONERO ROMANOS, RAMON DE.

Trabajos no coleccionados. Publicados por sus hijos. 2 vols., Madrid, 1905.

NAVARRO VILLOSLADA DE SENDÍN, DOÑA PETRA.

Letter to the writer, Madrid, March 23, 1917.

A brief survey is given of the principal events in the life of Villoslada, her father.

OBRAS DE PASTOR DÍAZ. 6 vols., Madrid, 1866.

OSSORIO Y BERNARD, MANUEL.

Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX. Madrid, 1903.

PHILLIPS, W. ALISON.

Modern Europe. Ed. 5, London, 1908.

PIÑEYRO, ENRIQUE.

El Romanticismo en España. Paris, 1904.

ROGERIO-SÁNCHEZ, JOSÉ.

Autores españoles é hispano-americanos. Madrid, 1911.

SEIGNOBOS, CHARLES.

Political history of Europe since 1814. New York, 1900.

SEMANARIO PINTORESCO ESPAÑOL. 1841, 1845, 1846, 1847, 1849, 1853.

STEPHENS, H. MORSE.

Syllabus of a Course of eighty-seven Lectures on Modern European history (1600-1890). New York, 1910.



